

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.176 - del 16 al 22 de julio de 2020

Edición Nacional

Apostolado del Mar Barcelona

Los que unen mar, tierra y cielo

El Apostolado del Mar, cuya patrona es la Virgen del Carmen, cumple 100 años. En puertos como el de Barcelona (en la imagen) sus voluntarios son un apoyo para aquellos que surcan los mares, a veces durante meses, para que haya de todo en los hogares. Págs. 10/11

Mundo

Se cierra el cerco sobre Belén

18 asentamientos israelíes y el muro estrangulan poco a poco la ciudad palestina de Belén. La anexión de estas zonas a Israel podría acabar con «una presencia cristiana viable en Palestina», denuncian sacerdotes de la zona. Págs. 8/9

Ronan Shenhav



España

«Se ha producido un bloqueo de las solicitudes de asilo»

Tras años combatiendo la trata de personas, María Francisca Sánchez Vara toma las riendas del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana. Lamenta en *Alfa y Omega* las situaciones de vulnerabilidad que afrontan los migrantes por la pandemia. Págs. 12/13



CEE

Cuidar a quienes nos cuidan
Por Ismael Gálvez Iniesta, doctor
por la Universidad Carlos III. Pág. 24

Fe y vida

Álvaro, uno de los primeros peregrinos

Álvaro, un chico con discapacidad intelectual, y su padre han narrado por Twitter su Camino de Santiago. Son dos de los peregrinos que han retomado estas sendas tras el Estado de alarma. Págs. 18/19



María Pazos



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Ángeles de carne y cielo

Silos. Julio de 2020. Acabo de hablar con un amigo. Me gusta escucharle. Aprendo. Crezco. Sus palabras me hacen recordar el Evangelio. Su vida es una ventana al cielo. Mientras le escucho pienso que hay cosas en nuestra vida que, de alguna forma, son reflejo de Dios. Quizá no seamos conscientes de ello, pero es así. Hay personas, sonrisas, miradas, abrazos, gestos, formas de ser, de estar y de querer, que nos hablan de Dios y nos llevan a Él.

Me alegro de tener gente cercana. Personas que un día aparecieron en mi vida para quedarse. Personas con las que recorro senderos. Con las que camino hacia Dios. Personas en las que el corazón se ensancha y sabe que ha llegado a buen puerto. Personas que tocan mis heridas y no solo las observan desde fuera. Que las hacen suyas. Que sangran conmigo para hacerme ver que mi dolor es también el suyo, porque el dolor compartido es menos dolor. Personas que encienden en mí la esperanza. Que abren caminos en mi corazón. Que lo inundan de luz. Personas que me devuelven el aroma de lo eterno. Que acarician mi alma. Y me hacen

sentir la caricia de Dios. Personas que sacrifican vida, tiempo y descanso para hacerme experimentar la grandeza y el calor de un abrazo. Personas que forman parte de mi vida, no como un apunte más en una agenda, sino como una historia compartida. Personas que llevan el cielo dibujado en el alma. Cuando hablan. Cuando callan. Cuando sirven. Cuando aman. Corazones en los que echo raíces. Vidas en las que reconozco el rostro de Dios.

Soy quien soy por tantos nombres como llenan mi vida, a los que estoy unido por vínculos que permanecen para siempre. Vínculos eternos tejidos por Dios en el cielo. Soy quien soy gracias a ellos, con quienes configuro mi presente, con quienes me siento seguro y frágil, pequeño y grande. De todo un poco. Da igual. Personas que me abren nuevos horizontes, que me anclan en la tierra pero que son un trampolín al paraíso. Personas a las que quiero en lo más humano de mis entrañas. Personas que Él me ha dado. Ángeles de carne y cielo. A todos ellos: gracias. Hoy y siempre.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Somos una familia

Como cada día, mi estancia en el hospital comienza en la capilla. No se puede hablar de Jesús si antes no hablas con Él. En el ambón seguía colgado el cartel del Día de la Iglesia Diocesana: *Somos una gran familia contigo*. Mi oración va por estos derroteros hasta que toca recoger a Jesús del Sagrario y ponerlo en el lugar en el que le gusta estar: en los cuerpos y almas de sus hermanos más pequeños, que sufren a causa de la enfermedad.

Después de llamar a la puerta doy los buenos días. Juan, mientras sostiene la cabeza de Lola, su mujer, que está bebiendo, responde. Puedo apreciar que la enfermedad sigue avanzando y el cuerpo de Lola sigue deteriorándose pero, aún así, no ha perdido su hermosa sonrisa, y su rostro desprende una gran paz; debe ser parecida a la paz que recibían los apóstoles en las apariciones de Cristo resucitado.

Juan le dice al oído y en voz alta: «Lola, ha llegado el sacerdote a traerte la Comunión, ¿quieres recibirla?». Lola responde: «Sí, ya sé que es el sacerdote y que me trae a Jesús. Pues claro que quiero recibirlo, como cada día».

Ambos se santiguan, rezamos el padrenuestro y le doy un trocito de la Eucaristía. Su sonrisa se vuelve un rayo de luz y se queda un momento en silencio con Dios dentro, interiorizando este gran milagro, en el que su cuerpo frágil y enfermo es llenado por el Cuerpo de Dios. Como dijo san Pablo, Dios toma la debilidad humana para transformarla en fuerza de Dios.

Después de darle la bendición, cuando me dispongo a irme, Lola me dice: «Eres mi familia». Sonríe y le doy las gracias. Mientras, ella mira a Juan y le dice: «Es como si le conociéramos, como si siempre hubiera estado con nosotros».

Se me hace un nudo en la garganta y recuerdo el cartel de mi oración matinal pero, sobre todo, no puedo evitar oír las palabras de Jesús a sus discípulos: «Quien deja padre, madre, esposa e hijos por mí y por el Evangelio recibirá 100 veces más». Le doy las gracias por el amor que me ha transmitido y le digo: «Por favor, acuérdate de mí cuando reces». Dedicándole la más bonita de sus sonrisas, dice: «Sí, nuestro Padre Dios».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

El tesoro de una misionera

Ayer me escribió Paty y me envió algunas fotos del jardín y del colegio. Los tomates han resistido a las lluvias, han salido las primeras berenjenas y algunos chavales han vuelto a la escuela. Son los de 13º, 11º y 5º; tienen que prepararse para los exámenes oficiales. En las fotos se ve a los de 5º, que me dan mucha lata, pero por los que siento debilidad. Todos con sus mascarillas, bien separados, en las clases recién pintadas y muy atentos. Parece que la pandemia ha hecho desaparecer su encantadora dispersión.

Por la noche hablé con Ania. El Gobierno ya permite que se celebre la Eucaristía con la comunidad de fieles, aunque con aforo muy limitado. Se han multiplicado por tres las Misas dominicales y durante la semana el párroco y el asistente recorren las capillas de los *states* para que todos los cristianos puedan participar del sacramento. A mis hermanas también les han dado ya permiso oficial para retomar las visitas a los ancianos y enfermos y brindarles la Comunión. Ha sido un tiempo duro para muchas personas, con hambre en el cuerpo y en el alma.

Sr. Patricia Lemus



Yo llevo un mes en España y no hay día que no pienso en *mi gente*. Mis hermanas, los chavales, los profes, la gente de la parroquia, los niños de la catequesis, las viejecitas a las que visito y sus familias, nuestros vecinos. La misión imprime carácter. Sin ser muy conscientes cuando estamos metidas en harina, los pueblos que nos acogen nos modelan. Y nos regalan un equipaje muy especial. Por un lado es ligero, porque buena parte de lo que somos, de lo que hacemos y de lo que creemos se queda con ellos. Por otro, tiene calado, porque aun desviviéndonos, ¡es tanta la vida que el Buen Dios nos regala a través de la gente y de todas las alegrías y sufrimientos compartidos!

Estoy en casa para acompañar a mi familia en una situación de dolor y enfermedad. No está siendo fácil. Creer no da la magia para hacer que el sufrimiento desaparezca. Pero en Cristo sí encuentro consuelo, esperanza y fortaleza para continuar caminando cada día humildemente junto a los míos. He tenido que abrir el equipaje y tirar de lo atesorado en estos años. Hoy te doy gracias, Señor, por la fe y el amor a la familia tan sinceramente vividos por el pueblo esrilanqués. Este tesoro inmerecido está iluminando este tramo del camino.

*Misionera comboniana en Talawakelle (Sri Lanka)

Enfoque

AFP / Luis Bravo



Venezuela, al nivel de África

Los obispos de Venezuela denunciaron una vez más, al concluir la semana pasada su Asamblea Plenaria, el «caos generalizado» del país, con servicios públicos inexistentes, «inseguridad» y una «acción política divorciada del bien común»; una situación agravada por el COVID-19. Según la última Encuesta de Condiciones de Vida de la Universidad Católica Andrés Bello, los ingresos medios de los venezolanos son 0,63 euros al día, y el 79,3 % de la población sufre pobreza extrema (al nivel de algunos países africanos). Ante el «deterioro», los obispos reclamaron «la salida del actual Gobierno» y «elecciones presidenciales limpias».

EFE / EPA / Erdem Sahin



Dolor por Santa Sofía

«Estoy muy dolorido», reconoció sucintamente el Papa Francisco el domingo, refiriéndose a la reconversión de Santa Sofía en mezquita. Desde que el 10 de julio la justicia turca permitió el cambio y el presidente Erdogan confirmó su propósito, las Iglesias cristianas han unido sus voces para criticar el cambio, que además de un «ataque a la libertad religiosa» (como afirmaba el Consejo de Iglesias de Oriente Medio) supone un paso atrás en un momento de importante diálogo entre cristianismo e islam. De hecho, también líderes musulmanes (e instituciones como la UE) han criticado la decisión de Erdogan.

Reuters / Mohamed Nureldin Abdallah



Sudán avanza en su transición

Se cumple este verano el primer año del inicio de la transición que puso fin en Sudán a los 30 años de dictadura islamista de Omar al Bashir pidiendo –como el grafiti de la imagen– «libertad, paz y justicia civil». Y llega con buenas noticias: el anuncio de la eliminación de la pena de muerte para la apostasía y de la despenalización del consumo de alcohol entre cristianos, y la ratificación de la ley que castiga con hasta tres años de cárcel la mutilación genital femenina. Importantes avances, a la espera de que realmente se apliquen eficazmente y estén acompañados de cambios sociales duraderos.



El análisis

Mª Teresa Compte

Querida Eva

No pude despedirme de ti. Pasados unos días, después del funeral de hace justo una semana, sentí el deseo de escribirte una carta para decirte algunas cosas. No será una carta íntima, pero hay cosas que no deben quedar escondidas. No hay que callar los motivos del cariño, ni tampoco los de la gratitud.

El pasado jueves, mientras celebrábamos tu vida, vino a mi mente la imagen del Cristo de Javier. La sonrisa de ese Cristo siempre me ha desconcertado. Pensando en ti y recordando algunas conversaciones, entendí que tus ganas de vivir durante todos estos años eran como la sonrisa de ese Cristo que goza de la Vida precisamente cuando los clavos atraviesan sus manos. Esa sonrisa, querida Eva, es la que quiero recordar de ti. La sonrisa de una mujer valiente que sin esconder jamás la dureza de la enfermedad supo gozar de la dicha de una vida hecha de pequeñas grandes cosas... los atardeceres desde la terraza de tu casa, el sonido de las campanas, las flores que amanecían contigo, la compañía de tu familia.

Siempre me desconcertó tu infinita capacidad para gozar. Siento no habértelo dicho más veces. Me gustaría aprender eso de ti: a gozar plenamente de la dicha de estar viva. Fuiste una disfrutona. Y lo decías, no parabas de decirlo y agradecerlo. ¡Gracias a la vida que me regala tantas cosas! Los que te conocimos sabemos cómo te comías cada instante de tu existencia. Por eso, querida Eva, sé que gozas de la plenitud eterna, de la Vida que nunca acaba. No me queda ninguna duda de que el Buen Dios te llevó de su mano para que ni en un solo instante anduvieras sola.

Tu fe vivida con naturalidad y sin alharacas, sin falsos escrúpulos, es otro de los recuerdos que quiero mantener de ti. Y tu coraje, la pasión con la que cuidaste tu vida y la vida de quienes más amabas. Esa es otra de tus grandes virtudes. Por todo eso, y algunas cosas más, te doy las gracias.

Gracias, querida Eva, por alegrarte con el corazón, aun cuando tú estuvieras atravesando una y otra vez por la incertidumbre. Gracias, querida Eva, por dedicar un cachito de tu corazón a dolores y sufrimientos de los que solo hablabas después de pedir permiso. Gracias, querida Eva, por mostrar sin aspavientos que se puede sonreír aún cuando la muerte avanza. Y Gracias a Dios y a los tuyos por haber podido compartir contigo un pedazo de esta vida.

Descansa en paz, querida Eva, descansa en paz.

Sumario

Nº 1.176 del 16
al 22 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El Vaticano contra
los gases HCFC (págs. 6-7) 10-15
España: Nuevo obispo de Astorga

(pág. 14) 16-21 Fe y vida: La madre
Félix, venerable (pág. 20). 190 años
de la Medalla Milagrosa (pág. 21)
22-26 Cultura: Muestra fotográ-

fica Cámara y Ciudad (pág. 22).
El poder y la gloria, de Graham
Greene (pág. 24) 27 Pequeña
La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.176

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Sin ancianos no hay futuro

▼ Sin caer en la temeridad de pensar que este virus solo afecta a los mayores, es momento de tomar medidas especiales con ellos para que no se repitan situaciones igual de dramáticas

«**D**onde no se cuida a los ancianos, no hay futuro para los jóvenes». Lo señaló el Papa con motivo del reciente Día Mundial contra el Maltrato de los Ancianos, si bien la advertencia va más allá de la efeméride y obliga a plantearse cómo se ha afrontado la pandemia y cómo se van a afrontar los rebrotes.

El coronavirus ha golpeado de lleno a nuestro país y se ha cebado con aquellos que acumulan «experiencia y sabiduría» –en palabras del cardenal Osoro–, hasta el punto de que nueve de cada diez fallecidos tenían más de 70 años. Por ello no es casualidad que la Iglesia española celebre una Jornada por los afectados por la pandemia el próximo 26 de julio, coincidiendo con la fiesta de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen y patronos de los abuelos.

En su mensaje para la jornada, la Conferencia Episcopal

Española incide en que, en una sociedad en la que «se reivindica una libertad sin límites y sin verdad en la que se da excesiva importancia a lo joven», los mayores son clave para mantener la «memoria». Además, continúa, muestran que «el amor y el servicio» a otros, tanto cercanos como no, «son el verdadero fundamento en el que todos deberíamos apoyarnos».

Sin caer en la temeridad de pensar que este virus solo afecta a los mayores, como hacen algunos inconscientes, es momento de tomar medidas especiales con ellos para que no se repitan situaciones igual de dramáticas con los rebrotes. Aparte de visitar a los ancianos que han estado solos y despedir a los que ya no están, es momento de revisar los protocolos de residencias y plantear su medicalización permanente, al tiempo que se dota a los hospitales de recursos suficientes para poder atender a todos los enfermos y evitar así cualquier tentación utilitarista.

Tomando palabras de un manifiesto impulsado por la Comunidad de Sant'Egidio –firmado, entre otros, por Jürgen Habermas, Hans Gert Pöttering, Romano Prodi, Felipe González o el cardenal Matteo Zuppi–, «quien rebaja el valor de la vida frágil y débil de los más ancianos, se prepara para desvalorar todas las vidas». Y al hacerlo, la sociedad queda herida de muerte.

Gobernar es anticipar

El pasado domingo, el País Vasco y Galicia celebraron sus elecciones autonómicas, convocadas inicialmente para el 5 de abril y pospuestas por el Estado de alarma. Más allá de las victorias cantadas del PNV y del PP de Feijóo –con su cuarta mayoría absoluta consecutiva– y de las distintas lecturas que se pueden hacer del desplome de Podemos y de la subida de la izquierda nacionalista –con el llamativo caso de Bildu–, parte del interés informativo estuvo en la limitación de voto a los ciudadanos contagiados por coronavirus.

Es cierto que es prioritario garantizar la salud pública, pero no se pueden restringir derechos fundamentales con tanta ligereza y quebrar así las bases de nuestro Estado de derecho. Cuando se fijó una nueva fecha para la doble cita electoral era esperable esta tensión y había que haber planteado alternativas. Al igual que ocurre con otras medidas que se están tomando estos días para hacer frente a los rebrotes, haber llegado a este punto denota una enorme falta de previsión. Y gobernar siempre pasa por manejar la información disponible y anticipar.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Carta a un amigo

Querido José Mariscal:

Te has ido a la casa del Padre sin despedirte. ¿Recuerdas cuando comentábamos aquellos versos de santa Teresa: «Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero que muero porque no muero», que tantas veces cantaste en los entierros en tus 30 años de párroco en Carrión de los Condes? ¿Qué tal el encuentro con san Pedro? ¿Ya te has encontrado con san Juan de la Cruz? Dile que te explique su *Cántico espiritual*, que tantas tardes comentábamos, a las cinco de la tarde, en la residencia de San Bernabé. ¿Te has encontrado

con muchos peregrinos a Santiago? Porque tú fundaste, en tu misma casa parroquial, el primer albergue. Y con la ayuda de tu hermana los atendisteis en todo: alojamiento, comida, compañía... Procura buscar a santa Teresita y que te explique cómo hace la lluvia de rosas que prometió a sus devotos en la tierra y a los misioneros. Puedes tú hacer lo mismo con los peregrinos de Santiago, estamos en un tiempo muy difícil para ellos.

A la vez, te pido que nos ayudes a los residentes y personal de San Bernabé en Palencia. Nada más y hasta que Dios me llame.

Germán García Ferreras
Palencia

Foto cedida por la diócesis de Palencia



Memoria del infierno



Eva Fernández
@evaenlaradio

La geometría de esta fotografía es desgarradora. Tres, cuatro, 100. Y así hasta 8.372. El número de personas asesinadas en menos de una semana en uno de los enclaves que marcará para siempre el horror de las guerras: Srebrenica. Estos días se cumplen 25 años de la mayor matanza en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Hay mucho frío entre estas hileras de muertos, tan solo rotas por el dolor del único vivo de la fotografía, que prefiere taparse los ojos. Igual porque ha visto demasiadas cosas. Esas que nadie quiere recordar.

Durante la guerra de los Balcanes muchos musulmanes bosnios acudieron a refugiarse a Srebrenica. Naciones Unidas lo consideraba zona

segura y envió a las fuerzas de UNPROFOR para protegerlos. En esa pequeña población vivían hacinadas unas 30.000 personas, hasta que el 11 de julio de 1995 arrancó una brutal operación de limpieza étnica planificada por Radovan Karadzic y ejecutada milimétricamente por el comandante de los serbios de Bosnia, el general Ratko Mladic, que ha pasado a la historia como *el carnicero de Srebrenica*. La población civil quedó desamparada en manos de las tropas serbias y comenzó la matanza ante la letal y vergonzosa pasividad de las fuerzas de la ONU holandesas.

El vivo de la foto llora por los asesinados en aquellas jornadas de masacre a sangre fría de hombres y adolescentes mientras que las mujeres eran violadas por radicales serbios manchados de sangre hasta los codos. Tenían mucha prisa por no dejar huella, por eso enterraron a sus víctimas en fosas comunes clandestinas, intentando que la historia no les siguiera el rastro. Cada 11 de julio se realiza una ceremonia en el Memorial

de Potocari con la inhumación de los restos que continúan identificándose. Aquel día en Srebrenica todo el mundo llegó tarde. Tan solo cinco días después de la masacre, Juan Pablo II aprovechó el ángelus para denunciar lo que calificó como derrota de la civilización: «Europa y la humanidad se han hundido aún más en el abismo de la abyección. Estos delitos permanecerán como uno de los capítulos más tristes de la historia de Europa».

Aunque tanto Mladic como Karadzic fueron sentenciados a cadena perpetua por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia por genocidio y crímenes contra la humanidad, y en 1999 el ex secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan reconoció errores y deficiencias en el Consejo de Seguridad y en UNPROFOR, nadie asumió la responsabilidad. Quedan muchas heridas sin cicatrizar y odio sin diluirse. El dolor nunca acabará para esos familiares, que año tras año necesitan decir adiós a sus muertos. Por eso, hoy, la persona más importante de la foto es el único vivo. Es la consecuencia visible de la guerra y la memoria de las víctimas. Dan ganas de entrar en la foto y ponerle una mano en el hombro. Un acto reflejo para asegurar que todavía no hemos perdido la capacidad de conmovernos.

Reuters / Damir Sagolj



8 Mundo



El diario de la peste desde una villa miseria

El periodista italiano Alver Metalli ha escrito Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia, en el que muestra «cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror», y cómo la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religiosidad popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía». Todo esto lo cuenta el Papa Francisco en el prólogo, donde deja una reflexión: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad».

que por primera vez en su vida ha mirado la Encarnación. Fue muy conmovedor. Primero pudo contemplar al padre Pepe y luego escuchó la historia de un pequeño Niño. La presencia humana es algo que no se puede borrar de la memoria. Es algo que se necesita. Nunca me había producido tanta impresión leer el ritual que prepara para la Comunión.

Prólogo del Papa
«Pequeño pero preciso en el ritual». Ha escrito el Papa

Carta del Papa Francisco

Querido Lucas [Schaerer, colaborador argentino de Alfa y Omega], gracias por el correo y por la entrevista a Alver Metalli. Me gustó mucho. Rezo por vos; por favor, seguí haciéndolo por mí. Saluda a la familia. Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Fraternalmente.

+Francisco
Vaticano

Fe de erratas

En el artículo «Los restos de Calderón no han desaparecido» del número 1.175 de Alfa y Omega se afirma que la parroquia Nuestra Señora de los Dolores era antes «capilla de la Congregación de San Pedro Apóstol, donde Calderón pidió expresamente ser enterrado». Queremos recalcar que la titularidad del templo sigue siendo de la congregación y, según una información mal entendida, fue un error asegurar que Calderón pidió ser expresamente enterrado en ella.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

Paul Kagame



Un momento de una sesión de la que salió la aprobación de la Enmienda Kigali, el 13 de octubre de 2016

La Santa Sede contra el gas más nocivo para el planeta

▼ El comercio ilegal de gases HCFC (hidroclorofluorocarburos), al margen de las cuotas de importaciones establecidas por la UE a través de la regulación F-Gas de 2015, impacta de lleno en las emisiones de CO₂ en Europa, lo que recrudece el efecto invernadero y el calentamiento global del planeta. Según un estudio de Oxera Consulting, el mercado ilegal de estos gases, que se encuentran dentro del circuito del aire acondicionado de las casas o en el sistema de los frigoríficos de los supermercados, podría llegar hasta 34 millones de toneladas equivalentes de CO₂ en 2018. El Vaticano ha ratificado recientemente la Enmienda Kigali y se propone extirpar su uso en todo el mundo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

En 1984, las investigaciones del ingeniero químico Mario Molina Pasquél y Henríquez (Ciudad de México, 1943), salvaron a la humanidad de un desastre sin precedentes. Muchos de sus colegas pensaban que era natural que la capa de ozono tuviera un enorme agujero sobre la Antártida. Pero sus estudios detectaron que lo que lo estaba causando eran varios compuestos que las industrias lanzaban a la atmósfera. Era la primera vez que se señalaba a la mano del hombre como responsable del agujero de la capa de ozono, que recubre la atmósfera y filtra las radiaciones

ultravioletas, muy perjudiciales para los seres vivos. La comunidad científica se quedó sin respiración y a él le dieron el Nobel en su especialidad.

Tres años después, con el Protocolo de Montreal se fueron retirando las sustancias perjudiciales para la capa de ozono, fundamentalmente los gases con compuestos de cloro que se utilizaban –fluorocarburos (CFC)– y se fueron sustituyendo por otros menos dañinos, los hidroclorofluorocarburos (HCFC), unos gases empleados sobre todo en sistemas de refrigeración y aires acondicionados, bombas de calor, extintores, aerosoles y disolventes, entre otros. Lo que nadie podía imaginar es que esos gases que, en su día lideraron la transición de la industria

hacia tecnologías más sostenibles, eran igualmente peligrosos. Sobre todo para el cambio climático y las crecientes extinciones de la biosfera.

Tanto los CFC como los HCFC tienen un elevado potencial de efecto invernadero, por lo que solo la eliminación de ambos tendrá efectos beneficiosos en la lucha contra el cambio climático. Según los científicos, la erradicación de los HCFC, también utilizados en algunos aerosoles y en la fabricación de espumas aislantes, podría reducir en aproximadamente 0,5 °C el calentamiento mundial de aquí a 2100.

Por eso, el Protocolo de Montreal firmado en 1987 fue revisado. La corrección para eliminar de forma pro-

gresiva los hidroclorofluorocarburos (HCFC), la llamada Enmienda de Kigali, fue aprobada en 2016 por casi 200 países tras una semana de duras negociaciones y varias noches sin dormir en Ruanda. Dos años antes, la Unión Europea dio un nuevo espaldarazo a la obligación de reducir el uso de estos gases contaminantes. Con la reglamentación F-Gas, que entró en vigor en enero de 2015, fijó como objetivo eliminar, hasta el año 2030, un 79 % del CO₂ que emiten estos gases. Así, estipuló una serie de cuotas de importación de este gas para todos los países del territorio de la UE, de manera que cada empresa puede importar un mínimo. De respetarse este cambio progresivo a otros gases menos contaminantes, bajaría de 4.000 a 150 el potencial de calentamiento global (PCA).

Sin embargo, las investigaciones publicadas por la consultora Oxera Consulting, encargada por el Comité Técnico Europeo de Fluorocarburos (EFCTC, por sus siglas en inglés), que reúne a las empresas del sector, sitúa bastante lejos esta meta. Las conclusiones del informe revelan que el contrabando ilegal a la Unión Europea de este tipo de gases podría representar

hasta 34 millones de toneladas equivalentes de CO2 en 2018: es decir, el 33 % del mercado legal permitido en territorio europeo.

La Santa Sede acaba de ratificar la Enmienda Kigali y se ha convertido en uno de los principales actores en la comunidad internacional en defender este objetivo. «Con este gesto, el Vaticano desea continuar brindando su apoyo moral a aquellos estados comprometidos con el cuidado de nuestro hogar común», asegura Josh-trom Kureethadam, coordinador del sector de Ecología del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que está promoviendo cientos de iniciativas en todo el mundo por el año especial dedicado a la encíclica *Laudato si*. «El Protocolo de Montreal fue un éxito histórico de la comunidad

Con la reglamentación F-Gas, que entró en vigor en enero de 2015, se fijó como objetivo eliminar en un 79 % el CO2 que estos gases emiten hasta el año 2030

internacional para luchar contra la apertura de la capa de ozono. Pero con la Enmienda Kigali se habrán matado dos pájaros de un tiro: proteger la capa de ozono y frenar parte del cambio climático», incide. «Los mayores productores de esta sustancia están en Asia. El problema es que se usan sustancias nocivas para reducir los costes o tener más beneficios rápidamente», apunta el sacerdote indio al analizar el principal obstáculo con el que se han topado los objetivos medioambientales del viejo continente.

No obstante, se muestra partidario de usar el «multilateralismo» y hacer que todas «las partes lo respeten» para tener efecto. «El único instrumento para contrastar el cambio climático es el multilateralismo, aunque está muy denostado, pero, como decía san Pablo VI, somos una única familia común». Así matiza que a nivel global el cuidado del planeta pasa por «la educación» y la comprensión de que «todo está conectado». El éxito de la Enmienda Kigali reside en la colaboración de todos: las agencias internacionales, los gobiernos, los científicos, la sociedad y la industria implicada.

El objetivo final es eliminar hasta 70 millardos de hidroclorofluorocarburos de la faz de la tierra; es la cantidad que producen 2.000 centrales térmicas de carbón o el total de las emisiones de Estados Unidos en un solo año. Para el hombre que más sabe en el Vaticano sobre cambio climático, la Enmienda Kigali representa un «puente de diálogo» entre el agujero de la capa de ozono y el fenómeno del calentamiento global, lo que evidencia que, solo si se atajan ambos problemas, se podrá mejorar la salud del planeta.

Por un mundo sin armas

Eva Fernández



Rueda de prensa de *Preparar el futuro, construir la paz en el tiempo del COVID-19*, el 7 de julio

V. I. C.

La guerra es un buen negocio. El gasto militar mundial alcanzó su máximo histórico en 2019, hasta llegar hasta los 1.917 billones de dólares, lo que representa un incremento del 3,6 % respecto al año anterior y el mayor crecimiento anual en gasto desde 2010. Así se desprende del informe anual del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). Los cinco países que encabezan esa lista son Estados Unidos, China, India, Rusia y Arabia Saudí. Juntos representan el 62 % del total. Eso sin contar con los datos de algunos de los países más militarizados del mundo, como Corea del Norte, Siria, Eritrea o Emiratos Árabes Unidos, que quedan excluidos de la lista SIPRI por falta de transparencia.

Los 29 miembros de la OTAN aumentaron conjuntamente su gasto militar un 7 % (56.500 millones de euros) en 2018. Francia, el Reino Unido, Alemania e Italia han vuelto a elevar

moderadamente su gasto en defensa en los últimos años, tras los fuertes recortes que siguieron a la crisis financiera de 2008. También España aumentó el gasto militar durante 2019 hasta los 20.050 millones de euros. Es decir, 55 millones diarios.

El Vaticano está convencido de que uno de los caminos para lograr la paz en el mundo es que se limite la producción de armamento y que los gobiernos desvíen los recursos que gastan en comprar material de defensa del ámbito sanitario. Sobre todo, en un momento en el que los contagios por coronavirus se cuentan por millones a nivel mundial. En este sentido, fue más allá de unir su voz al llamamiento de 170 países impulsado por la ONU para que haya un alto el fuego. «Una cosa es llamar o apoyar una declaración de alto el fuego; otra cosa es implementarla», incidió en una rueda de prensa Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral y presidente de la comisión vaticana instituida

por el Papa para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias. Y añadió: «Necesitamos congelar la producción y el comercio de armas. Las actuales crisis interconectadas (salud, socioeconomía y ecología) demuestran la urgente necesidad de una globalización de la solidaridad que refleje nuestra interdependencia mundial».

Así, el cardenal de Ghana lamentó que hoy en día se dediquen «sumas sin precedentes» a gastos militares que incluyen «los mayores programas de modernización nuclear», mientras que «los enfermos, los pobres, los marginados, y las víctimas de los conflictos están siendo afectados desproporcionadamente por la crisis actual». «¿Para qué sirven los arsenales si un puñado de personas infectadas es suficiente para propagar una epidemia y causar miles de víctimas?», se preguntó la religiosa italiana Alessandra Smerilli, coordinadora del grupo de trabajo sobre economía de la Comisión Vaticana para el COVID-19.

Adiós a Georg Ratzinger

Alfa y Omega

«Dios te recompense todo lo que has hecho, lo que has sufrido y lo que me has dado». Benedicto XVI se hizo presente en el funeral y entierro de su hermano, monseñor Georg Ratzinger, celebrado el 8 de julio en Ratisbona. Además de seguir la celebración por *streaming*, el Papa emérito envió una carta que su secretario personal, Georg Gänswein, leyó al final de la Eucaristía presidida por el obispo de la diócesis, monseñor Rudolf Voderholzer.

En su misiva, Benedicto XVI agradece las muestras de cercanía que ha recibido estos días. Comparte asimismo su gratitud al Señor por haberle hecho sentir una moción interior de que debía visitar una última vez a Georg. Después de pasar varios días juntos, «cuando le dije adiós la mañana del 22 de junio, sabíamos que era un adiós de este mundo para siempre. Pero sabíamos también que el bueno Dios, que nos ha regalado el estar juntos en este mundo, reina también en el otro y allí nos permitirá reunirnos de nuevo».

EFE / EPA / Uwe Moosburger / Diócesis de Ratisbona



El cardenal Marx durante el entierro

La anexión amenaza la presencia cristiana en Tierra Santa

Raghad Mukarker



Nakhle Abu Eid, tío de Xavier, en las tierras familiares en Al Makhroun. Al fondo, el asentamiento de Har Gilo y, a la derecha, el muro

▼ La expansión de varios asentamientos alrededor de Belén y la prevista anexión a Israel de las dos únicas zonas verdes del entorno (con conventos y campos de cultivo de las familias) consumarán el estrangulamiento de la ciudad. «Israel quiere todas las tierras buenas», mientras prepara «prisiones al aire libre» para la gente vinculada a ella, denuncia un sacerdote

María Martínez López

En 1991, la familia de Daoud Nassar descubrió por casualidad que su granja de Nahalin, a nueve kilómetros al suroeste de Belén, estaba en peligro. Un vecino les comentó un día que había visto a muchos militares y colonos israelíes en sus

campos. Descubrieron que, sin su conocimiento, Israel había declarado suelo estatal las 40 hectáreas que Daher, el abuelo, había comprado en 1916. Al principio, como en tiempos de Jesús, la familia había vivido en sus cuevas.

Comenzó entonces una batalla legal que, casi 30 años y

150.000 euros después, aún no ha concluido. Nassar explica a *Alfa y Omega* que luchan por defender sus tierras, pero también las de otros palestinos de la zona. La granja está en un lugar estratégico, en la cima de una colina y rodeada por los asentamientos israelíes de Gush Etzion, por

lo que su presencia frena su crecimiento. Llegaron hasta el Tribunal Supremo de Israel y lograron que en 2004 se le permitiera registrar (de nuevo) el terreno.

Siguen intentándolo. Y ahora, una nueva amenaza se cierne sobre su hogar. La anexión de un tercio de Cis-

jordania planeada por el Gobierno de Israel incluye el valle del Jordán y los bloques de asentamientos israelíes... con las tierras entre ellos. Prudente, Daoud insiste en que aún no saben qué implicaría la anexión. Pero teme quedarse aislados de Belén y de su comunidad evangélica (son la única familia cristiana del vecindario). O que se impida el acceso a las personas que habitualmente acuden a la granja, que también es un centro de promoción de la paz y la convivencia bautizado como la Tienda de las Naciones.

Más expropiaciones para «preparar la zona»

La anexión amenaza también las tierras de la familia de Xavier Abu Eid en Al Makhroun, al oeste de Belén. O lo que queda de ellas. En 1996, Israel les quitó la mitad para construir la carretera 60, que conecta colonias israelíes. En 2015, perdieron un olivar milenario para la construcción del muro. Hace apenas tres semanas les quitaron un *dunum* más (1.000 metros cuadrados) para ampliar la carretera. «Están preparando la zona para la anexión».

Abu Eid sí se atreve a especular sobre qué puede pasar. No cree que Israel vaya a dar permiso a todos los miembros de una familia para acceder a los campos de los que muchos sacan una ayuda para su sustento mediante el autoconsumo y la venta de excedentes. Podría poner trabas para cambios como construir pozos, llevar maquinaria o pavimentar caminos; o cobrar impuestos según parámetros israelíes, muy elevados para los palestinos. «Buscan que

La Tienda de las Naciones, respuesta frente al odio

Fiel a su fe cristiana, la familia de Daoud Nassar siempre ha querido evitar las tres reacciones que ven en otros palestinos: la violencia, el victimismo, y la huida. La que llaman su «cuarta vía» se basa en el rechazo al odio, el recurso a los tribunales con la esperanza de que «aunque el camino sea largo y complicado, al final la justicia prevalecerá», y poner en práctica el mensaje cristiano. Esto los llevó a dar un paso más, y a poner en marcha en su granja familiar, objeto de litigios desde 1991, la Tienda de las Naciones. Buscan que «lo que para nosotros es un desafío se convierta

en una bendición para otros». En un mundo en el que el muro, los asentamientos o los campos de refugiados se hacen presentes se mire donde se mire, «queremos ayudar a la gente a reconectar con su tierra, a centrarse en lo positivo» y así combatir la desesperanza. Por eso ofrecen actividades artísticas para niños (en la imagen) y formación para mujeres. Entre las 8.000 y 10.000 personas que pasan por la tienda al año, también hay visitantes internacionales a los que dan a conocer su caso y su proyecto de promoción de la paz, y voluntarios que los ayudan.

Tent of Nations



la gente no vea sentido a cultivar y, eventualmente, aplicar una ley de 1952 que dice que se puede tomar la tierra cuyo propietario está ausente o en un Estado enemigo».

Cercados desde 1967

Para este cristiano, uno de los feligreses más comprometidos de la parroquia de la Anunciación de Beit Jala (barrio al oeste de Belén) y además asesor del Departamento de Negociaciones de la Autoridad Palestina, los planes de anexión «no han hecho más que acelerar todas las contradicciones» de la ocupación israelí. En el caso de su ciudad, consumarán un cerco que empezó en 1967. Poco después de la Guerra de los Seis Días, Jerusalén se expandió con varios asentamientos al norte de Belén. Desde entonces, se ha construido a su alrededor un anillo de 18 colonias.

En ellas viven 100.000 personas. Y siguen creciendo. Se acaba de autorizar la ampliación de la de Neve Daniel y la construcción de la de Givat Eitam. Situadas las dos al sur de la ciudad, impiden su crecimiento en la única dirección en la que aún era posible. Entre los asentamientos, las carreteras solo para israelíes (los palestinos pueden cruzarlas por debajo, pero son frecuentes los controles) y el muro, Palestina solo controla el 13 % de lo que originalmente era el distrito de Belén.

Conventos amenazados

Los problemas de movilidad y los obstáculos al desarrollo hacen de Belén la segunda área de Palestina con mayor desempleo, después de Gaza. A esto se suma el altísimo precio de la vivienda por la falta de suelo. «La gente no puede vivir una vida normal ni hacer planes de futuro», lamenta el padre Hanna Salem, párroco de Beit Jala.

También la Iglesia saldrá perdiendo con la anexión. En el valle de Cremisán, vecino a la zona de Al Makhroun e

incluido en los planes como ella, hay dos conventos. El de los salesianos, que por culpa de las limitaciones impuestas por el muro ya se transformó de un noviciado «lleno de vida» en una casa de retiro, ve ahora en peligro su pequeño negocio de vino. El colegio de las salesianas podría perder su razón de ser si no se permite el acceso a los alumnos. Está amenazada, incluso, una de las costumbres más queridas por los feligreses: la romería del mes de mayo.

Se habla más de emigrar

Al Makhroun y Cremisán son las dos únicas zonas verdes que les quedan a los belenitas. El párroco cree que por eso se han incluido en el plan, pues «Israel quiere anexionarse todas las tierras buenas» mientras la gente vinculada a ellas «permanece en grandes prisiones al aire libre». En los últimos tiempos, crecen las voces que hablan de emigrar. «La anexión podría ser la gota que colma el vaso en lo que se refiere a una presencia cristiana viable en Palestina», denunciaban ocho clérigos cristianos de Belén en una carta publicada la semana pasada. «Nadie podrá alegar que no sabía las consecuencias».

Cuándo y cómo se concretará la anexión sigue siendo una incógnita. Los primeros pasos se tendrían que haber dado, según el acuerdo de Gobierno de coalición del Likud y el partido Azul y Blanco, el 1 de julio. Abu Eid está seguro de que si el primer ministro Benjamín Netanyahu hubiera podido, «ya lo habría hecho. Si no ha sido así es en gran medida por la importante respuesta de la comunidad internacional, que ha sido muy positiva». Pero la presión no debe relajarse, añade. Y, dado «el papel esencial que tiene en esta tierra», España debería formar parte destacada de ella e implicarse en «la protección de las poblaciones cristianas, que son palestinas».

El patriarca del Líbano pide recuperar la «independencia»

▼ Al tiempo que el principal líder cristiano del país se muestra cada vez más crítico con el Gobierno, la Iglesia maronita lanza un Pacto Educativo Nacional

M. M. L.

El patriarca maronita, Bechara Boutros Raï, parece estar apostando por una línea cada vez más dura en sus críticas al Gobierno del Líbano. En medio de una crisis que muchos califican como la más grave desde la guerra civil (1975-1990) y con un 45 % de la población bajo el umbral de la pobreza, el principal líder cristiano del país ha atacado en las homilías de dos domingos consecutivos a los responsables políticos. El 12 de julio subrayó el rechazo de los libaneses a que «una mayoría juegue con la Constitución, el pacto nacional y la ley, o con el modelo de civilización del país». También denunció que las mismas personas «lo aislen de las naciones y pueblos hermanos y amigos y lo lleve de la abundancia a la carestía».

Son ideas similares a las del domingo anterior, cuando pidió al presidente Michel Aoun (que por ley debe ser maronita) que «rompa el bloque a la libre decisión nacional», y pidió ayuda a la comunidad internacional para «restaurar la independencia

y la unidad del Líbano». Sus palabras se han interpretado como una crítica al exceso de influencia en el país del grupo chiíta Hizbulá.

En paralelo, la Iglesia maronita (en comunión con Roma) apuesta por un cambio social más profundo. Para ello, el 1 de julio lanzó el Pacto Educativo Nacional Global. Su objetivo es custodiar el espíritu de las protestas sociales de los últimos meses y alentar a los jóvenes para que se liberen de las ataduras políticas vinculadas con la comunidad religiosa a la que pertenecen y

«se esfuercen por construir una patria mejor» con una «separación neta entre el ámbito religioso y civil», en palabras del patriarca.

En concreto, el Patriarcado fortalecerá un centro creado el año pasado para promover el desarrollo humano y erigirá otro dedicado a la música, la cocina, la artesanía y la divulgación religiosa y cultural. Desde ellos, se animará y acompañará a los jóvenes para que ellos mismos pongan en marcha sus propias iniciativas educativas, culturales, económicas y políticas.

El Vaticano, atento

Los encuentros del 7 de julio entre altas personalidades del Vaticano con el ministro de Asuntos Exteriores del Líbano, Nassif Hitti, prueban que también la Santa Sede sigue con preocupación la actualidad libanesa. En el marco de su visita a Italia, Hitti fue recibido por la mañana por monseñor Paul Gallagher, secretario de Relaciones con los Estados y por el cardenal Leonardo Sandri, prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales. Esa misma tarde, recibió en la Embajada del país al cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano.

@HittiNassif



El ministro de Asuntos Exteriores del Líbano con el secretario de Estado del Vaticano



Fran Otero

El jueves 16 de julio es la fiesta de la Virgen del Carmen, patrona de pescadores y marinos. El día de las gentes del mar, de millones de personas que hacen posible que tengamos a mano los bienes que consumimos cada día. De aquellos que son responsables del transporte del 90 % de las mercancías a nivel mundial y que, sin embargo, son invisibles para gran parte de la sociedad. Vemos los barcos en nuestras costas y las voluminosas cargas que portan, pero no a las personas que están dentro.

«Nunca tantos debieron tanto a tan pocos». La frase es de Winston Churchill, pero Juan Esteban Pérez Rodríguez, delegado del Apostolado del Mar del Obispado de Tenerife, la toma prestada para recalcar la importancia de estos trabajadores y, de paso, reivindicar la atención que se les ofrece desde la Iglesia. Laico y ex-marino –era jefe de máquinas– puso en marcha, junto a otros tres compañeros también vinculados al mar esta pastoral específica en esta diócesis insular, en 1998. Fue –él mismo confiesa a *Alfa y Omega*–, gracias al poder de la oración, pues en todos los encuentros y celebraciones a las que asistía siempre rezaba por las gentes del mar. Hasta que en una de esas reuniones, el obispo Felipe Fernández lo escuchó y le hizo el encargo.

Hoy, esta realidad está presente en 14 puertos españoles que recorren toda la geografía. Desde Ferrol hasta Barcelona, de Barcelona a Huelva y de Huelva a Tenerife. Todos ellos con una señal común de identidad, los centros Stella Maris, donde se acoge a los marinos y se da respuesta a sus necesidades sociales, comunicativas, de movilidad y, por supuesto, espirituales.

Ricardo Rodríguez Martos es toda una institución en el Apostolado del Mar de nuestro país. Capitán de la marina mercante, ya retirado, y diácono permanente, se encarga de la delegación más antigua de nuestro país, la de Barcelona, que en siete años alcanza- rá su

La Iglesia que se mete en el mar

▼ Los grandes buques con pesadas cargas que pueblan nuestras costas esconden a miles de personas. Son los marinos que transportan, en todo el mundo, el 90 % de las mercancías. Y, a pesar de ello, son invisibles. El Apostolado del Mar, a través de los centros Stella Maris –son 14 en España– da respuesta a las necesidades de información, de comunicación y espirituales, entre otras, de estos trabajadores

centenario. También es la más particular, pues es la única que mantiene una residencia para marinos por la que pasan unos 800 cada año. Sintetiza así la labor que realizan a través de los Stella Maris, en Barcelona y en el resto de España: «La parte esencial es la visita al barco, que es lo que te da conocimiento. Todos los días subimos a los barcos y ofrecemos información sobre el puerto y la ciudad, les facilitamos la comunicación con sus familias a través de tarjetas SIM y los transportamos, si así lo desean, gratuitamente. También tenemos un servicio de asistencia jurídica, de gestiones, asesoramiento... Y, luego, a los que son creyentes, les damos soporte espiritual en aquello que necesiten. Puede ser una Eucaristía a bordo, la entrega de rosarios o biblias... o incluso conectarles con otras iglesias cristianas o comunidades religiosas, aunque esto es más esporádico».

Esta es la labor fundamental de los Stella Maris, aunque Rodríguez Martos añade otra muy importante, que él define como «actividad indirecta»: estar introducido en los distintos órganos, comités y grupos de trabajo

del puerto, donde se convierten «en la voz de los sin voz, en la voz de los tripulantes». Y añade: «Con una buena labor indirecta puedes conseguir apoyos y medios que luego te permiten prestar la acción directa».

Con todo, lamenta que la sociedad ignora bastante a los marinos y pescadores, a pesar del servicio fundamental que ofrecen. Algo que también sucede en la propia pastoral de la Iglesia, que pasa por ser, dice Rodríguez Martos, «la hermanita pobre». «Los marinos que pasan por un puerto constituyen una población itinerante muy importante. Y aunque hay muchas referencias a ellos en documentos, lo cierto es que no se le da la importancia que tiene. De hecho, hay diócesis costeras sin esta pastoral», añade.

Albert Arrufat, sacerdote y responsable del Apostolado del Mar de Castellón, coincide al advertir de la invisibilidad de estos trabajadores: «Desde la costa se ven muchos barcos y todos ellos están llenos de gente. Para Castellón supone una población flotante de

100 años de acompañamiento

A pesar de que la pandemia ha pospuesto todos los actos programados para dentro de un año, el Apostolado del Mar cumple en 2020 una cifra redonda, los 100 años de su constitución. Aunque ya se ofrecía atención a los marinos en siglos anteriores a través de diferentes congregaciones, no fue hasta principios del siglo XX, concretamente en 1920, cuando un grupo de personas, capitaneadas por el jesuita Joseph Egger, puso el germen de la pastoral del mar de forma organizada. Fue en Glasgow, en el Instituto Católico, un 4 de octubre, donde se puso de manifiesto la necesidad de que las parroquias marítimas visitaran los barcos. Una realidad que recibiría la aprobación del Papa Pío XI en abril de 1922. A partir de ahí, como las mercancías que transportan los barcos, esta realidad se fue extendiendo por diferentes puertos. Liverpool, Edimburgo, Róterdam, Marsella... hasta que atracó en Barcelona un 23 de abril de 1927, siendo la puerta de entrada de esta pastoral al resto de nuestro país.

Rober Solsona



30.000 marinos. Es una parroquia grande».

Allí llevan recorridos apenas cinco años en esta pastoral, tres con el local abierto. Todo fue «providencial», reconoce el sacerdote. Surgió hace diez años, cuando Arrufat fue invitado a bautizar un barco, momento en el que entró en contacto con gente del puerto. Años después y gracias al apoyo del Ayuntamiento de la ciudad –hubo unanimidad en el pleno– y de la autoridad portuaria, el Stella Maris es una realidad que suma 200 barcos visitados al año y 1.000 personas atendidas en el centro. «Creo que nuestro secreto es haber contado con un voluntariado muy específico, formado por exmarinos o gente que ha trabajado en el puerto, personas que quieren devolver lo que han experimentado durante su vida profesional en los Stella Maris», añade.

El impacto del COVID-19

Toda esta labor se está retomando paulatinamente en los puertos españoles en las últimas semanas tras la crisis desatada por el COVID-19, que no ha hecho más que agravar lo que Juan Esteban Pérez llama los «déficit de bienestar» del marino. De hecho, han pasado el confinamiento en los barcos, ya sea en puerto o en el mar, sin poder pisar tierra; algunos incluso siguen sin poder hacerlo, pues sus capitanes no se lo permiten por miedo al contagio. Otro de los problemas generados por la pandemia es la imposibilidad de materializar los relevos en la tripulaciones. Así, a los trabajadores a los que se les

300 puertos en 41 países. Así se extiende la pastoral del mar por todo el mundo.

14 centros Stella Maris en toda España.

800 marinos se alojan anualmente en la residencia de Barcelona, la única en nuestro país.

acababa su periodo de trabajo –suele ser de entre seis y nueve meses– se han tenido que quedar en los barcos al no poder salir del país ni su relevo llegar. Según explica el delegado de Tenerife, se calcula que el número de marinos atrapados, sin poder volver a sus lugares de origen, ha superado los 100.000.

La situación, además, ha mermado la atención a través de los Stella Maris que, por regla general, quedó muy limitada. Se valieron de redes sociales y correos electrónicos para mantener contacto y poder dar respuesta a las necesidades. En Barcelona, por ejemplo, han utilizado mucho esta vía, incluso para la atención espiritual, tal y como explica Rodríguez Martos: «Como en algunos barcos hay grupos de fe, les enviábamos materiales con una liturgia de la Palabra para que pudieran celebrar el domingo».

Juan Esteban Pérez narra un caso concreto, sucedido en plena pandemia. El de un marino filipino, Frederic, que le llamó desde el hospital. Necesitaba una tarjeta SIM para comunicarse con su familia.

«Hablé con un voluntario y se acercó a verle. Le dio la tarjeta y pedimos al personal del centro médico que le ayudase con el WhatsApp para poder mantener contacto con él. Luego supimos que no podía volver a Filipinas porque las fronteras estaban cerradas. Así que tuvo que embarcarse hacia Londres, desde donde sí pudo viajar. Ya en Filipinas volvió a contactar con nosotros y nos presentó a su familia», añade.

Algo parecido le sucedió a Albert Arrufat, aunque no durante la crisis sanitaria. Él también fue al hospital a visitar a un sirio al que habían tenido que evacuar en helicóptero de su barco porque tenía cáncer. «Cuando entré en la habitación estaba muy desorientado. No sabía ni qué hora era. Pero con las cuatro palabras que pudimos compartir, ya se sintió mejor. Fue una experiencia buena para caer en la cuenta de la importancia del Stella Maris y de las necesidades de los marinos, que nadie atendería si no estuviéramos nosotros», concluye.

«Un papel esencial en la economía»

Desde la jerarquía de la Iglesia se ha querido reconocer el trabajo de las gentes del mar en los últimos meses, en medio de la emergencia sanitaria. También denunciar las condiciones precarias en las que viven. Lo han hecho el Papa Francisco; el presidente del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el cardenal Peter Turkson, y los obispos españoles en su mensaje para este 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen.

El Pontífice lo hizo a través de un videomensaje en el que destaca que la labor de los marinos se ha vuelto hoy «aún más importante», al tiempo que aplaude «los muchos sacrificios» que han tenido que hacer. Sacrificios como permanecer largos periodos a bordo de los buques sin poder pisar tierra y alejados de la familia, los amigos y el país para evitar contagios. «Todos estos elementos son una pesada carga que hay que soportar, ahora más que nunca», añade.

En la misma línea se mostró el cardenal Turkson, que añadió una denuncia: «A pesar de que los marinos desempeñan un papel fundamental en la economía mundial, las actuales legislaciones y la política dominante no les han otorgado la consideración que se merecen». Así, reclamó que se valore su papel y se pongan de manifiesto algunos de los problemas «que afectan negativamente a su vida».

Por su parte, los obispos españoles se sumaron a través de un mensaje a este reconocimiento al trabajo de las gentes del mar en estas condiciones tan difíciles, «sosteniendo, con su trabajo, la economía mundial, transportando productos básicos para nuestras vidas». «Por eso, encomendándonos a la Virgen del Carmen, que protege a todas las personas por las estelas del mar y los caminos de la tierra, queramos tener presentes a todas las personas de España y del mundo dedicadas al Apostolado del Mar», recogen en el texto. Y muestran su agradecimiento a los capellanes y voluntarios que durante la pandemia no han podido visitar las naves, pero han encontrado «nuevas formas creativas para apoyar y estar cerca de los marinos».



«La pospandemia afecta significativamente a los migrantes»

Cristina Sánchez Aguilar

¿En qué ha avanzado la Iglesia española en la lucha por los derechos de los migrantes?

La Iglesia siempre ha defendido la dignidad y los derechos de las personas, así lo refleja claramente su doctrina social. En el año 2014 se creó la Red Migrantes con Derechos, que integra a grandes entidades eclesiales: Cáritas Española, Justicia y Paz, CONFER, SJM y la Comisión Episcopal de Migraciones. Esta red denuncia situaciones donde los derechos de los migrantes están siendo vulnerados. También hay una trayectoria de relación y trabajo en red con otras instituciones civiles para conectar con la Administración pública en cuestión de derechos y políticas sociales.

Una vez vistos los logros, ¿cuáles son las asignaturas pendientes?

Tenemos un gran reto: alcanzar la implementación de los 20 puntos de acción publicados por la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano con motivo de los Pactos Globales. Estos puntos se articulan en torno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados. Aunque la llegada de la pandemia nos ha situado en un nuevo escenario ante el que hemos de responder de forma inmediata: la fragmentación social de la pospandemia afecta significativamente a los migrantes, y hay que visibilizarlo. Las líneas de trabajo que vamos a marcar responden a las pautas que hemos recibido de los obispos de la subcomisión. Desde la Red Migrantes con Derechos se ha elaborado un documento, que se presentará próximamente, con orientaciones para la acogida.

Usted está en el epicentro del trabajo migratorio, que luego tiene una red capilar de delegaciones en toda España que funcionan en terreno. ¿Habrán alguna nueva línea de trabajo para los delegados?

Me gustaría agradecer a todos los delegados de migraciones y miembros de los equipos el excelente trabajo que vienen realizando. En cuanto a las líneas de trabajo, una de ellas será el seguir impulsando el trabajo en red de todas las entidades del ámbito eclesial. Otra es animar a las diócesis a implementar la pastoral con migrantes en las parroquias y comunidades cristianas. La formación para nuevos delegados y miembros de los equipos de las delegaciones, tanto en migraciones como en trata de personas, es fundamental. Se están preparando cursos y materiales para ello. En aquellas diócesis donde todavía no está convenientemente desarrollada, impulsar la pastoral de migraciones. Y, por supuesto, seguir fortaleciendo y apoyando lo que ya existe, que es mucho y desconocido.

Uno de los grandes logros de su antecesor, José Luis Pinilla, fue visibilizar las dos orillas y trabajar contra las devoluciones en caliente. ¿Seguirá su camino?

Por supuesto. Por convicción y porque además este tema forma parte de los famosos 20 puntos que he mencionado anteriormente, donde explícitamente se dice que deben evitarse las expulsiones colectivas o arbitrarias de migrantes y refugiados. Las devoluciones en caliente son el foco de las actuaciones de la Comisión de Incidencia de la Red Migrantes con Derechos. Generalmente se trabaja partiendo de situaciones concretas, documentando casos, e intentando influir en la legislación o en las indicaciones para que estas situaciones no vuelvan a producirse.

CEE



Somos un país a la cola en Europa en la resolución de las solicitudes de asilo.

A lo largo de la pandemia, por ejemplo, se ha producido un bloqueo en todo lo relativo a solicitudes de asilo y resoluciones. Por parte de las entidades que forman la red se ha estado informando a las personas y habilitando procesos para las solicitudes. Las personas que continúan a la espera están viviendo situaciones de vulne-

rabilidad que se están siendo atendidas por las instituciones que forman la red. También se han abierto canales de información para dudas y para que las personas se sientan acompañadas.

Celebrábamos en nuestro número de la semana pasada el cierre del CIE de Tarifa, pero con reservas, ya que se está abriendo otro más grande en Algeciras. ¿Es necesario tener alternativas de control migratorio?

Los obispos piden «la verdad» sobre las residencias

▼ La primera Comisión Permanente de la CEE tras el confinamiento recomienda a los obispos que levanten la dispensa del precepto dominical

F.O.

La nueva Comisión Permanente, que fue elegida a principios de marzo por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, se estrenó en una reunión presencial la semana pasada.

Un encuentro marcado fundamentalmente por la pandemia en la que todavía vivimos. De hecho, los temas fundamentales tuvieron que ver, por una u otra razón, con esta situación.

Se acordó recomendar a todas las diócesis que vuelvan al criterio habi-

tual de la Iglesia respecto a la participación de los fieles en la Misa dominical. Esto es, se pide a los obispos que vayan levantando las dispensas –algunos ya lo han hecho– y animen al pueblo de Dios a participar de forma presencial con las medidas de prevención y seguridad.

También se abordó la situación de los ancianos. De hecho, el mensaje de los obispos para la jornada por los afectados de la pandemia, que se celebrará entre el 25 y 26 de julio, tie-

ne a los mayores como protagonistas. Y prevén la publicación de un documento más amplio sobre la ancianidad en la sociedad.

En este sentido, durante la rueda de prensa posterior a la reunión, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, pidió la verdad sobre la situación de las residencias de mayores durante la crisis del COVID-19. «Necesitamos la verdad de lo que ha ocurrido», dijo. También reclamó el perdón como sociedad organizada,



[El nombramiento] es la marcha común de la Iglesia, donde cada vez se están poniendo **en manos de las mujeres más puestos de responsabilidad**



María Francisca

Sánchez Vara, hasta ahora responsable del Departamento de Trata, ha sido nombrada directora del Secretariado de la Subcomisión para las Migraciones y la Movilidad Humana por la Comisión Permanente de la CEE. Esta madrileña, una de las pocas mujeres laicas al frente de un secretariado de la Conferencia Episcopal, ha trabajado durante toda su vida con mujeres y niños vulnerables. Agradece de su antecesor, el jesuita José Luis Pinilla –con el que ha trabajado durante estos últimos cinco años–, «su buen trabajo y compromiso con los más desfavorecidos. Ha sido ejemplo y referente».

Por otro lado, los migrantes que acceden a nuestro país por vías no regulares han de experimentar la acogida, por lo que sería recomendable que existieran centros de acogida donde se respete la dignidad de la persona. Los obispos ya se han pronunciado en ocasiones públicamente por el cierre de los CIE, y nosotros desde el secretariado seguiremos con este propósito.

Usted puso en el candelero la preocupación eclesial por las víctimas de trata. ¿En qué hemos avanzado, además de en algo de visibilidad?

Ha pasado de ser un tema del que no se hablaba en absoluto, porque no éramos conscientes o no queríamos serlo de que esta realidad existe en nuestro país, a hablarse cada vez más; pero aún no es suficiente. En estos cinco años que he estado al frente del departamento hemos creado una red de coordinadores diocesanos, donde se encuentran representadas todas las congregaciones y entidades del ámbito de Iglesia que llevan años atendiendo a las víctimas de trata a través de proyectos de acogida, acompañamiento y sensibilización. Además, se han organizado jornadas de sensibilización, vigiliadas de oración, campañas con motivo de la jornada de oración contra la trata, encuentros nacionales e internacionales, cursos de formación, material de sensibilización como una exposición fotográfica, etcétera.

También trabajó con infancia en riesgo. ¿Son los niños y mujeres los dos perfiles más maltratados por la dureza de la movilidad no deseada?

Sin duda, en el mundo globalizado en que vivimos, la pobreza tiene rostro de mujer y la migración también. Lo mismo sucede con los niños y niñas. Hemos de reseñar la situación de muchos menores migrantes que llegan solos a España, después de ha-

ber hecho un recorrido también solos, desprotegidos y expuestos a muchos peligros. El impacto que esto tiene sobre estos niños y niñas es brutal, y va a condicionar el resto de su vida. En el caso de las mujeres, las numerosas situaciones de vulnerabilidad propician el escenario adecuado para la captación por parte de las redes de trata. Muchas mujeres también sufren toda clase de abusos, vejaciones, humillaciones y maltrato a lo largo de los trayectos migratorios. Otras no sufren de este modo, pero migran dejando atrás muchas cosas y personas, hijos e hijas, padres, raíces, identidad...

Cuénteme alguna anécdota que haya marcado sus años de trabajo con estas víctimas. De esas cosas que a uno le ocurren y le enseñan el camino a seguir.

Para la realización de la exposición fotográfica sobre trata *Punto y seguimos. La vida puede más*, un relato en 45 imágenes que ha recorrido ya numerosos lugares, contamos con la colaboración activa de mujeres supervivientes de la trata. La experiencia de trabajar con ellas fue para mí toda una lección de generosidad y de fortaleza. Su implicación me mostró a mujeres con proyectos destinados a dar vida e ilusionar, a demostrar que de este infierno también se sale, y que todas las víctimas tienen y merecen su oportunidad.

Es una de las pocas mujeres laicas al frente de un secretariado de la CEE. ¿Qué supone este nombramiento?

Lo que estamos viviendo es un cambio en la Iglesia, fruto de las pautas que el Papa Francisco está marcando en la Santa Sede. Siempre ha destacado la importancia que para él tiene la presencia de la mujer en la Iglesia. De hecho, en el Vaticano ya vienen asumiendo mujeres ciertas responsabilidades que siempre habían estado en manos de hombres. Es la marcha común de la Iglesia, donde cada vez se están poniendo en manos de mujeres más puestos de responsabilidad.

@ Entrevista ampliada en alfayomega.es

Los nuevos directores de la CEE



Raquel Pérez Sanjuán

directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura



Ramón Navarro Gómez

director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia



Hermana María José Tuñón Calvo

directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada



Vicente Martín Muñoz

director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social



Miguel Garrigós Domínguez

director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida

Eduardo Parra / Europa Press



El presidente y el secretario de la CEE antes del comienzo de la Permanente

comprensión por la excepcionalidad y responsabilidades».

Otro de los temas candentes es la exclusión de la concertada de los fondos de reconstrucción y de la ley Celaá, que ha seguido su tramitación en pleno Estado de alarma. «Los titulares de la educación de los hijos son los padres, y el Estado ayuda a que pueda realizarse», dijo Argüello.

Finalmente, los obispos conocieron la guía de trabajo que recoge las aportaciones que se hicieron en el Congreso de Laicos, enmarcadas en el contexto teológico y antropológico. Sobre esta base, se ha realizado una propuesta metodológica para dar continuidad al proceso.

Jesús Fernández, obispo electo de Astorga

«La Iglesia aboga por el entendimiento y el diálogo»

▼ Jesús Fernández llega este jueves a Astorga, donde el sábado tomará posesión como obispo. Una diócesis en tres provincias, dos comunidades autónomas y con dos idiomas oficiales, a la que pretende guiar hacia la renovación pastoral propuesta por Francisco

Fran Otero

¿Cómo recibió la noticia de su nombramiento?

Lo recibí con una cierta sorpresa, aunque sabía que podía tocarme. También con una sensación de alegría y gratitud, porque es una responsabilidad nueva que voy a desempeñar en mi tierra, no en mi diócesis de origen [León], pero sí en mi provincia, y por estar cerca de mis padres, que son mayores. Este nombramiento es un signo de confianza de Dios.

Llega desde Santiago, donde ha estado seis años y medio. ¿Qué balance hace?

En primer lugar, he querido ser fiel a mi nombramiento como obispo auxiliar y ayudar a don Julián [el arzobispo] en el gobierno de la diócesis. Además, como responsable de Pastoral, hemos procurado tener iniciativas en sintonía con la *Evangelii gaudium* del Papa y con el sínodo diocesano. Y, por tanto, hemos buscado una renovación personal de los evangelizadores. Así, hemos intensificado la formación de los sacerdotes y laicos. Para estos últimos se ha creado la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral, que en tres cursos ha acogido a 1.000 participantes. Del mismo modo, hemos tocado las estructuras con la promoción de unidades pastorales.

Se ha quedado sin poder vivir un Año Santo Compostelano.

Es una pena. Me hubiese gustado, pero entiendo que hay razones importantes para afrontar este encargo nuevo que me hace la Iglesia.

¿Cuáles serán los retos de esta nueva etapa?

Hay temas como la renovación pastoral, que sigue pendiente, por la despoblación y el envejecimiento tanto del clero como de los habitantes. Hay muchas parroquias, muy pequeñas y lejanas, y los sacerdotes son menos. Hace falta cambiar el modelo y, por tanto, tendremos que hacer agrupaciones de parroquias, donde se funcione más en red, compartan recursos y sacerdote. El objetivo es ser una Iglesia misionera que anuncie a Jesús en todas las circunstancias, y no solo en el interior del templo. También serán fundamentales la pastoral familiar, la juvenil y la vocacional y, concretamente, la pastoral vocacional orientada hacia el ministerio sacerdotal. Sin el sacerdote no se puede convocar para celebrar la Eucaristía.

Habla de una Iglesia misionera que anuncie a Jesús, de vocaciones sacerdotales... ¿Cómo se conjuga esto en una sociedad que vive de espaldas a Dios?

Habrà que hacer un primer anuncio, sí, pero deberá seguirle un acompañamiento per-

sonal y comunitario. Es fundamental crear comunidades acogedoras que integren y promuevan al otro, y muchas veces nuestras parroquias no son así. Con una comunidad que acoge, las personas podrán sentirse

más integradas, apoyadas y con una identidad cristiana.

Vivimos ya una crisis social y económica. ¿Será otro gran desafío para la Iglesia?

Esto va a ser prioritario. En la parábola del buen samaritano queda claro que hay que atender al herido y al necesitado para salvar su vida. Eso es lo que tenemos que hacer y ya están haciendo Cáritas y otras instituciones de la Iglesia. Vivimos tiempos difíciles y van a seguir siéndolos, porque el empleo se va a ir recuperando lentamente y las necesidades no van a disminuir. Tendremos que responder también a otras necesidades, como las de tantas personas, muchas mayores, que viven solas y que durante este tiempo han perdido a familiares a los que no han podido despedir ni llorar. Hay que acompañar a esas personas. Es importante también que se vaya recuperando la asistencia presencial a la Eucaristía, siempre con todas las medidas de seguridad.

¿Cómo valora la labor de la Iglesia durante la crisis del COVID-19?

La Iglesia y los sacerdotes han sabido reinventarse para ofrecer la Eucaristía y otras celebraciones de forma telemática. El despliegue de Cáritas para responder a las necesidades de tantas personas ha sido extraordinario. Además, la Iglesia está intentando ser vínculo de unión en la sociedad, teniendo puentes, con mensajes a los políticos en los que les se urge a crear una sociedad donde se viva la cultura del encuentro y no de la crispación. La Iglesia aboga por el entendimiento y el diálogo para alcanzar el bien común.

Astorga es una de las primeras diócesis que abordó la protección de menores con la creación de una comisión ad hoc. ¿Cuál va a ser la línea de trabajo?

Tenemos las herramientas para responder ante una posible denuncia y también para darle cauce a nivel judicial. Ahora, nuestro trabajo será el de mantener vivas estas herramientas y crear las condiciones favorables para que se respete la vida frágil, fundamentalmente la de los niños. Se trata de crear un ambiente que impida cualquier abuso y permita tratar con la dignidad que se merece a todo ser humano.

Fallece su antecesor Camilo Lorenzo

A cinco días de tener nuevo obispo, la diócesis de Astorga ha recibido un nuevo golpe: el fallecimiento de su obispo emérito, Camilo Lorenzo, a los 79 años de edad. Su estado de salud había empeorado mucho en los últimos días. Una triste noticia que llega, además, cuando se cumple un año y dos meses del fallecimiento del obispo Juan Antonio Menéndez. Lorenzo fue velado durante el martes en el seminario. Al día siguiente se celebró el funeral en la catedral y fue enterrado en la capilla de la Majestad.

EFE / Xoán Rey



«Ha crecido el interés por las inversiones con impacto social»

▼ Tras dos años de preparación, la Universidad Pontificia Comillas lanza la Cátedra de Impacto Social, que nace con el objetivo «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», explica su director

Universidad Pontificia Comillas



Carlos Ballesteros dirige la nueva Cátedra de Impacto Social de Comillas

José Calderero @jcalderero

La Universidad Pontificia Comillas ha puesto en marcha la Cátedra de Impacto Social, que estará dirigida por Carlos Ballesteros, profesor y también director de la Consultoría Social Empresarial ICADE. «El impacto es sinónimo de cambio o transformación. Lo que se pretende cuando hablamos de impacto social es tratar de ver, prever o generar procesos de cambio hacia una sociedad más justa, más limpia, más igualitaria... y tratar todos esos temas que aparecen en la agenda 2030 y

en los Objetivos de Desarrollo Sostenible», explica Ballesteros a *Alfa y Omega*.

De esta forma, la cátedra –que cuenta con el apoyo de Open Value Foundation, Fundación Repsol y Management Solutions– nace con el objetivo de «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», añade el director. Además, «creará un Laboratorio de Impacto Social, un *think tank* de conocimiento pionero en España que reunirá a un grupo de expertos para reflexionar sobre

el futuro de la inversión de impacto» y del que también nacerá «un Libro Blanco» para sentar las bases de la materia, explican desde Comillas.

La cátedra es el resultado de dos años de trabajo y preparación, aunque Carlos Ballesteros reconoce que la pandemia «ha acelerado el proceso» para su puesta en marcha, por la necesidad de «dar una respuesta urgente ante determinados movimientos en este ámbito», y también ante la «efervescencia que hay ahora mismo en el sector. Realmente, ha crecido

el interés por las inversiones con impacto social».

Durante la pandemia han reaparecido «cantidad de financiadores de filantropía empresarial y de inversión de impacto», y también «ha crecido el número de inversores que quieren un retorno financiero de sus inversiones pero, a la vez, que estás también tengan una aportación social positiva».

Herramientas de medición

Para continuar con esta tendencia al alza de los inversores con responsabilidad social es importante establecer

una correcta medición del impacto. «El económico es fácil medirlo con el tipo de interés, pero los empresarios también quieren conocer cuál es el impacto social de sus inversiones». En este sentido, «es necesario poder medir adecuadamente el valor social de una determinada inversión».

Según Ballesteros, «hay muchísimos instrumentos de medición –que incluso podemos llegar a monetizar– y nosotros nacemos para aportar una visión neutral, académica y transparente de estas herramientas, entre otras muchas cosas», concluye.

Un curso frente a la «demagogia» de algunas decisiones bioéticas sobre discapacidad

Fundación Pablo VI



María Martínez López

Al comienzo de la pandemia, los responsables de la Fundación A La Par, dedicada a fomentar la integración de las personas con discapacidad intelectual, se enfrentaron a un serio dilema: «Mandar a los trabajadores con discapacidad a un ERTE para que no se contagiaran», o que siguieran haciendo sus tareas y así realizándose como el resto. Su presidente ejecutiva, Almudena Martorell, desvela que al final optaron por esto último, sin despreciar la responsabilidad de que pudiera ocurrir algo.

No es la primera vez que la realidad obliga a Martorell y sus compañeros a reflexionar sobre temas similares. Esto los ha llevado a ser pioneros en ámbitos como la atención a víctimas de abusos con discapacidad mental o a las personas que, en este

mundo, sufren problemas de salud mental. Este último en concreto «era un campo que no se atendía. De hecho, era un factor de exclusión de los servicios de salud mental. Nosotros pusimos en marcha el primer centro», y ya promueven el título de experto en la materia.

Ahora dan un paso más al colaborar con el Observatorio de Bioética de la Fundación Pablo VI en el I Curso sobre Bioética y Discapacidad, que se celebrará de octubre a diciembre y cuyo plazo de inscripción comenzó el 15 de julio. Según uno de sus responsables, José Ramón Amor Pan, en el curso se enseñará a «analizar, deliberar y argumentar», desde la prudencia, en torno a temas como el aborto, la inclusión educativa o cómo abordar el envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual.

XVI Domingo del tiempo ordinario

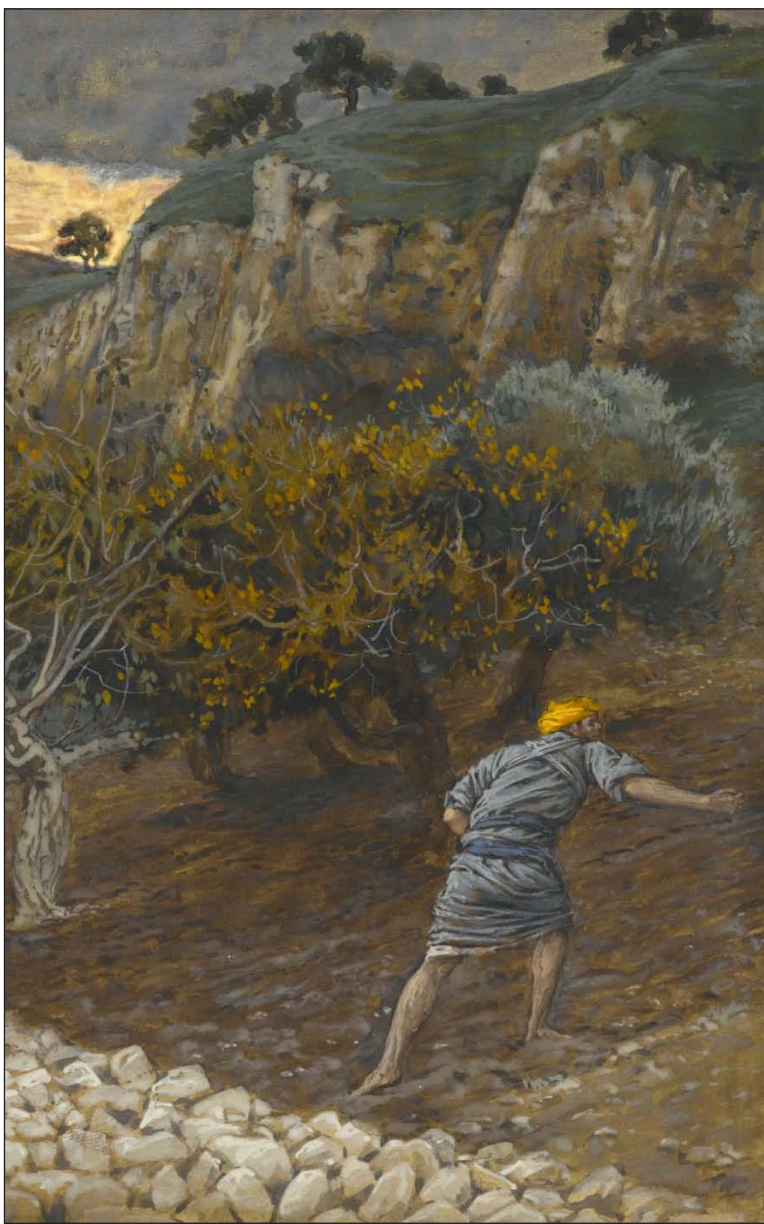
La buena semilla, el grano de mostaza y la levadura

Tres son las parábolas que, continuando en la línea del Evangelio del domingo pasado, concretan aún más detalles sobre el Reino de los cielos. Lo primero que llama la atención son los puntos en común entre la semilla, el grano de mostaza y la levadura. Estamos ante algo pequeño e incluso invisible, pero con una gran fuerza interior. Como se ha visto en varias ocasiones, el modo escogido por Dios para llevar a cabo su manifestación a los hombres ha puesto en primer plano lo pequeño, lo escondido y lo humilde. Es cierto que a lo largo de la Biblia hallamos también episodios en los que Dios se presenta con gran ímpetu y fuerza, tal y como observamos de modo paradigmático en la narración de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Pero pensar la acción de Dios únicamente bajo la perspectiva de lo llamativo nos abocaría a considerar que Dios solo actúa cuando es capaz de desencadenar grandes portentos de la naturaleza o llevar a cabo espectaculares milagros. Y esto implicaría por nuestra parte vivir siempre con la expectativa de ser testigos de alguna de estas poco frecuentes acciones; pero, en el caso de que nuestra vida fuera normal y corriente, sin acontecimientos grandiosos, correríamos el riesgo de pensar que Dios se olvida de nosotros o, lo que es peor, que está ausente.

Lo no aparente

El pasaje evangélico de este domingo nos coloca con gran realismo ante nuestra vida. La realidad de la vida y de la acción de Dios pasa casi siempre por algo que no es aparente ni destaca especialmente. La propia vida de Jesús nos lo muestra, aunque

conozcamos algunos milagros o signos de su paso por Galilea, la mayor parte de sus días transcurrieron con total tranquilidad, pero tocando con intensidad el corazón de las personas que lo conocían. Esto mismo ocurrió con la primera misión en la Iglesia.



El enemigo siembra la cizaña, de Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York)

La propagación del Evangelio se desarrolló muy paulatinamente y, salvo casos excepcionales por una transmisión oral en la que también se reconoció una fuerza que no procedía de los propios hombres, sino de la presencia y acción del Espíritu Santo.

Por eso, aunque la historia haya visto distintos modos de propagar la fe y se conozcan casos de conversiones en masa, nunca debemos olvidar la perspectiva de estas parábolas.

La paciencia y la esperanza

El texto del Evangelio juega con dos recursos. En primer lugar, el contraste: hay una gran desproporción entre los comienzos modestos (semilla) del Reino y el resultado final de la acción de Dios. En segundo lugar,

el tiempo: no somos capaces de controlar el tiempo ni los ritmos de las personas. Este segundo punto tiene gran relevancia, puesto que constituye el núcleo de la parábola del trigo y la cizaña, enseñándonos que no podemos ser impacientes. Sabemos que en la vida nos encontramos con problemas que, a ser posible, deben ser cortados de raíz cuanto antes. Sin embargo, con las personas no ocurre así. No existen buenos o malos en sentido absoluto, sino que, mientras estamos en la Tierra, todo aparece mezclado, tanto en la sociedad como en nuestra propia vida. Esto lleva consigo que no podemos querer controlar los tiempos de la historia. La «cosecha» y el discernimiento se harán al final de los tiempos. Tampoco se puede buscar la eliminación del adversario ni la búsqueda artificial de enemigos, que tanto daño ha generado durante siglos. Cuando con gran ímpetu los criados de la parábola preguntan al amo: «¿Quieres que vayamos a arrancarla [la cizaña]?», reciben

la indicación de dejar crecer junto al trigo hasta la siega. En las personas esto significa también reconocer la posibilidad del cambio, de la conversión. La propia Escritura afirma «Yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado se convierta y viva» (Ez 33, 11).

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente diciendo: «El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga, apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”. Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntan: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió: “No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega, y cuando llegue la siega diré a los segadores: arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero”».

Les propuso otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros del cielo a anidar en sus ramas».

Les dijo otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta». Jesús dijo todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les hablaba nada, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo».

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explícanos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su Reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Mateo 13, 24-43

Tenemos ante nosotros una nueva ley de educación en España. Hace bastantes años, aún no era obispo, escribía un artículo sobre una nueva ley de educación que se inauguraba y comenzaba diciendo estas palabras que tienen un significado mayor hoy: «Es un momento crítico y decisivo en la vida de nuestro pueblo». ¿Por qué decía esto? Porque cualquier trabajo, decisión, propuesta que afecte a la vida de un pueblo, especialmente en una materia como la educativa, que marca la construcción y el desarrollo integral de las personas, deben ser pensados entre todos. Son asuntos de fundamento de la vida y del desarrollo de una sociedad.

Han acontecido muchas cosas en estos últimos meses con motivo de la pandemia: sufrimientos, desconciertos, indignaciones... pero también muchos han arremetido el hombro, brindando sus vidas al prójimo. En cuestiones educativas no hay magia, no hay salvadores; hay un pueblo con su historia concreta y los interrogantes y las dudas surgen cuando sus valores, reconocidos por todos desde hace muchos siglos, se ponen en duda y dejan de ser operativos.

Para abordar este tema, rescato una vez más los sustantivos más importantes de la vida de un ser humano: hijos y hermanos. Sí, todos somos iguales en dignidad y todos somos hermanos, llamados a una fraternidad universal. No se puede reflexionar sobre las cuestiones más importantes a través de adjetivos, dependiendo de la

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Educación para el presente y el futuro

▼ Cualquier propuesta que afecte a la vida de un pueblo, especialmente en una materia como la educativa, que marca la construcción y el desarrollo integral de las personas, debe ser pensada entre todos

idea más o menos acertada de un grupo. Son momentos de creación histórica y colectiva, en los que debemos trabajar con todos, entre todos y para todos. Hacer una ley de educación para un pueblo es sembrar presente y futuro y, por ello, han de participar todos los grupos sociales. La dignidad de la persona debe ocupar un lugar central y debe darse cabida a todas sus dimensiones, al tiempo que los padres han de tener una palabra fundamental, pues son los responsables de la educación de los hijos.

¿Qué pedimos a una ley de educación? Lo resumo en cinco principios:

1. El criterio de la universalidad, que desenmascara pensamientos únicos que siempre cierran la posibilidad de la esperanza y elimina falsas utopías que la desnaturalizan. ¡Qué bueno es pensar cuando se hace una

ley en todo el hombre y todos los hombres! Nunca debe surgir una ley para defender una ideología, sea la que sea.

2. El desafío de la creatividad. Hemos de sospechar de muchos discursos, pensamientos, afirmaciones, propuestas que se presentan como el único camino posible. La creatividad desmiente toda falsa consumación y abre nuevos horizontes y alternativas. La escuela cristiana es la que menos debe resignarse a quedarse con lo ya conocido; debe ser signo viviente de que lo que ves no es todo lo que hay, de que otro mundo, otra sociedad, son posibles. Pero ha de ser una escuela que formule caminos de fraternidad, de respeto, arraigada en la verdad, abierta a lo definitivo; una escuela donde la palabra de los padres, que son los que han dado vida a sus hijos, esté presente.

3. El valor cristiano de la fraternidad solidaria. Todos los que creen en el valor de la persona, creyentes y no, lo avalan: mejora la sociedad. Hay que enseñar y animar al desprendimiento, la generosidad, la equidad, la sobriedad, la primacía del bien común... Vivamos la igualdad y el respeto a todos, al extranjero, a los pobres, a los descartados.

4. El cuidado del sentido. No podemos descuidar en la escuela los fines, los valores, el sentido, porque sabemos que una técnica sin ética es vacía y deshumanizante.

5. La dinámica del diálogo entre la fe y la cultura y de la participación. Este momento requiere resolver los nuevos problemas con nuevos modos y la escuela católica tiene mucho que decir por sus siglos de existencia y por su presencia en todas las culturas y en todas las latitudes de la tierra. Animémonos a pro-

poner en nuestras escuelas modelos de vida que incluyan el valor de la justicia social, la hospitalidad, la solidaridad entre las generaciones, el trabajo como dignificación de la persona humana, la familia como base de la sociedad...

¿Existe una novedad más revolucionaria que la verdad? En cuestiones de educación en momentos nuevos hay que lanzarse a la creatividad, que en definitiva es lanzarse a la esperanza. ¿En qué sentido podemos ser creativos y creadores? Sabiendo que otro mundo es posible, pero cuidemos dos límites: 1) el mero sueño, es un deseo imposible, y 2) el rechazo de lo actual y el deseo de instaurar algo nuevo que nos lleve al autoritarismo. Una creatividad histórica y participada, desde una perspectiva cristiana, se ha de regir por la parábola del trigo y de la cizaña.

Me atrevo a decir que quienes trabajen en una ley de educación han de ser hombres y mujeres con ideales de los derechos del hombre y de la familia, con los ideales del progreso en esos derechos y en otros nuevos, conscientes de que la dignidad de la persona humana ocupa un puesto central. Nuestras escuelas cristianas son instituciones donde se ensayan nuevas formas de relación, nuevos caminos de fraternidad. La escuela que hagamos ha de ser capaz de sorprender siempre, arraigada en la verdad. Nuestra escuela es inclusiva, pues se incluye a todas las personas en la totalidad de sus dimensiones.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Maya Balanya



Fotos: @CaminodeAlvaro



Álvaro, su padre Ildefonso (haciendo el selfi) y su amigo Paco hacen un alto en el Camino



El trío de peregrinos a su llegada a la plaza del Obradoiro

El Camino de Álvaro a Santiago: tuits, alegría y fe

▼ Los peregrinos comienzan a transitar por los caminos. En el de Santiago encontramos a Álvaro e Ildefonso Calvente y Paco Millán, que regaron de plegarias la ruta jacobea. Hasta Santo Toribio de Liébana llegó el aventurero Nacho Dean y con Juan María Sánchez nos topamos en el Camino del Anillo, una de las últimas sendas abiertas en España

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Álvaro, Ildefonso y Paco salieron hace una semana desde Sarria para hacer el Camino de Santiago y «tener un encuentro con el Señor». Y así sucedió. Tal cual. «No es que hayamos visto a Dios, es que hemos estado con Él. Lo hemos podido palpar a través de ese amor, de esa alegría y de esa fe que tiene Álvaro», explica Ildefonso Calvente a

Alfa y Omega poco después de llegar a la ciudad gallega.

Los peregrinos arribaron a la catedral que se levanta sobre la tumba del apóstol Santiago el pasado lunes, 13 de julio. En cuanto pusieron un pie en la plaza del Obradoiro, se fundieron en un abrazo y su mirada volvió a dirigirse a Él: «Gracias a Dios», fueron sus palabras textuales. Seguidamente, se hicieron la foto de rigor –que ilustra este artículo– y se despidieron del

templo hasta la Misa del peregrino de la tarde, a la que sin embargo no pudieron acceder por culpa del aforo limitado. «Pero no importa. Dios está en todas partes. La fe no es una escultura, no es un lugar, la fe está en todos lados. La da Dios y nos la entrega personalmente», expresó Calvente en un vídeo. Aún así, el deán de la catedral, Segundo Pérez, se encontró con Álvaro para darle la compostela y le hizo «un montón de regalos, como

una concha peregrina. ¡Será un recuerdo imborrable!», cuenta el joven peregrino.

Concluyó así un camino en el que el Señor ha sido el principio y el fin, y que se ha convertido en el cuarto *hombre* de este trío de peregrinos malagueños que han regado la reapertura del Camino de Santiago de tuits, de alegría y, sobre todo, de fe. A través de la cuenta de Twitter @CaminodeAlvaro, les hemos podido ver en la «Misa del peregrino

no en O Pedrouzo», rezando el rosario sin parar, «recogiendo flores para la Virgen del Carmen» o «rezando laudes mientras caminamos».

Peregrinación parroquial

La semilla de este Camino de Santiago tan particular se plantó hace dos años. Entonces, «empezamos a hacer pequeñas peregrinaciones con nuestro párroco, Gustavo Mills, y los jóvenes de la parroquia». Se decidió incluir a Álvaro en el plan a pesar de que tiene una discapacidad intelectual. «Fue una experiencia muy buena tanto para Álvaro como el resto de los jóvenes, que experimentaron cómo Dios ama al débil, como cuida al que no puede; y también cómo disfrutaba Álvaro de todo, cómo nos transmitía esa alegría y esa felicidad tan contagiosa que él tiene», asegura su padre.

Tras el éxito, al año siguiente se repitió y ya este año se decidió organizar la peregrinación por excelencia



otro de los hijos de Ildefonso acude regularmente a hacer voluntariado. «Allí encuentran un hogar y una familia los preferidos de Dios: familias inmigrantes, desahuciados, ancianos, personas con discapacidad... que no tiene nada ni a nadie».

«Dios va delante»

Con el punto y final de la experiencia, Álvaro ya se encuentra de vuelta en casa con su familia, en cuyo seno nació hace 15 años. «Mi mujer tuvo un parto complicado y siempre creímos que nació con la discapacidad por una mala gestión del alumbramiento», confiesa su padre. Pero hace dos años, después de unas pruebas «le detectaron una mutación en dos genes. Entonces, descubrimos que tenemos un mutante en la familia», bromea. «Cuando nació, tenía una hipotonía muy elevada. Era como un muñeco de trapo. Pero poco a poco se ha ido recuperando y ahora, gracias a Dios, puede andar, se puede mover bien, y habla más o menos», resume Calvente.

Más allá de la procedencia de su discapacidad, o de su evolución, «lo que tenemos absolutamente claro es que Dios nos ha mandado a Álvaro para ayudarnos a nosotros, y no al revés. El Señor dijo: "A este matrimonio le hace falta alguien que les cuide", y nos lo mandó. Y la verdad es que nos hace más bien él a nosotros que nosotros a él». Una de las cosas que «nos ha enseñado, por ejemplo, es que no hay nada imposible y que Dios siempre va por delante».

Encuentro con el Papa

Por todo ello, su padre le define como «un milagrito de Dios». También porque «a Álvaro lo que más le gusta es todo lo que tiene que ver con la Iglesia, con las cosas de Dios. De hecho, celebra todos los días tres o cuatro Misas diarias en casa. Lo que tiene claro es que Dios es su Padre, y que todo lo que tiene que ver con la Iglesia es alegría. Siempre disfruta de lo que Dios le da gratis y lo comparte con nosotros». Como el viaje al Vaticano para ver al Papa. «Francisco le concedió una audiencia y allá que nos fuimos. El Papa le dio un beso y estuvieron hablando un rato al oído, así que no nos enteramos de nada. Nosotros solo llorábamos como magdalenas», concluye.

en España a Santiago de Compostela. «Pero luego apareció el COVID-19 y hubo que suspender todo». Solo después llegó la decisión de los Calvente de iniciar el Camino en solitario junto a su amigo Paco Millán, y de transmitir toda la experiencia a través de las redes sociales, «para compartir con todos aquellos jóvenes de la parroquia la experiencia a la que ellos mismos estaban convocados, pero a la que luego no se pudieron sumar».

Apoyo al Cottolengo

Sin embargo, fueron miles de personas los que siguieron por Twitter cada paso de Álvaro, Ildefonso y Paco, que decidieron aprovechar el inesperado interés que suscitó la cuenta para tratar de ayudar a «aquellos de quienes nadie se acuerda: los más pobres de los pobres». Por ello, lanzaron una campaña de recogida de fondos para colaborar con el Cottolengo de Málaga (Casa del Sagrado Corazón), a donde

Nacho Dean

El aventurero abre el camino a Santo Toribio de Liébana: «Fue una experiencia singular»

Foto cedida por Nacho Dean



Otro de los puntos de peregrinación más importantes del planeta se encuentra en Cantabria. Se trata del monasterio de Santo Toribio de Liébana, que custodia el fragmento más grande de la cruz de Cristo y que es uno de los únicos siete lugares en el mundo –cinco de ellos están en España– que tienen concedido un Año Jubilar a perpetuidad.

El primer peregrino que llegó hasta allí después del confinamiento fue ni más ni menos que Nacho Dean, quien dio la vuelta al mundo andando –33.000 kilómetros en solitario y sin asistencia– entre 2013 y 2016 para documentar el cambio climático, y que entre 2018 y 2019 unió a nado los cinco continentes para lanzar un mensaje de conservación de los océanos.

«En esta ocasión he querido poner en valor la España vacía, también el uso de la bicicleta como medio de transporte sostenible, los valores de la amistad y del trabajo en equipo y, por supuesto, el viaje interior, tanto físico como espiritual, que se da en las expediciones de este tipo», asegura en conversación con Alfa y Omega.

Dean se subió a la bicicleta junto a dos amigos el 21 de junio en Colmenar Viejo, nada más terminar el Estado de alarma –periodo en el que además ha sido padre por primera vez– y llegó al monasterio franciscano el 27 de junio.

«Llegamos bastante temprano y no había ningún otro peregrino por allí. Pedimos que nos sellaran la credencial y entramos al monasterio para ver el fragmento de la cruz. Lo único es que [el camarín donde se encuentra el Lignum Crucis] estaba cerrado y a través de las rejas apenas se llega a ver algo. Nos hubiera gustado entrar a verlo más de cerca, pero fue una experiencia singular, sin duda. Fue uno de los hitos más destacables de nuestro camino», asegura el aventurero.

Juan María Sánchez Carazo

El primer grupo que completa el Camino del Anillo: «Me ha ayudado en mi proceso vital»

Foto cedida por Juan María Sánchez Carazo



En el otro extremo de las rutas centenarias, como son el Camino de Santiago o el Camino Lebaniego, se encuentra el Camino del Anillo, una peregrinación por la sierra Norte de Madrid inspirada en *El Señor de los Anillos* y que la Fundación Laudato Si –vinculada al Arzobispado de Madrid– acaba de inaugurar hace unas pocas semanas. Juan María Sánchez Carazo ha formado parte del primer grupo organizado que ha recorrido entre el 6 y el 12 de julio esta particular ruta de peregrinación. A este profesor de Religión, el Camino del Anillo le ha cautivado en tres niveles: «No me podía imaginar que en la sierra Norte de Madrid hubiera unos sitios tan bonitos». También «me ha aportado mucho a nivel de relaciones personales, aunque esto es cierto que se da en cualquier otro camino». Pero, sobre todo, asegura, «he sacado provecho a nivel personal. Ahora mismo me encuentro en un momento en el que estoy buscando mi camino y el haber recorrido esta senda me ha ayudado en mi proceso vital».

«La madre Félix fue una mujer extremadamente buena»

Compañía del Salvador



Madre María Félix Torres, en el centro, junto a otra religiosa y una niña en el día de su Primera Comunión

▼ El Papa Francisco ha reconocido las virtudes heroicas de María Félix Torres, fundadora de la Compañía del Salvador y de los colegios Mater Salvatoris. Ni su médico, que la cuidó más de 20 años, ni siquiera sus alumnas, supieron que era la fundadora. «Veían una religiosa anciana que iba a Misa y se daban codazos: “¡Mira, viene la madre santa!”»

Carlos González García

Ser venerable es el primer paso en el proceso oficial de la causa de los santos. La fama de santidad es uno de los criterios que, quienes saben de la obra de la madre Félix, reconocen en su corazón compasivo: «Como religiosas de la Compañía del Salvador, haber conocido a la madre Félix y haber vivido con ella es uno de los mayores regalos que Dios nos ha concedido. Ha sido nuestra madre y fundadora, y un ejemplo en el que veíamos que era posible ser santas con la vocación a la que Dios nos ha llamado», cuentan las hermanas de la compañía en Madrid.

Su médico de cabecera, quien la cuidó más de 20 años, se enteró al leer la esquelita en el periódico de que era la fundadora. Tampoco lo sabían las alumnas, quienes «solo veían una religiosa anciana que iba a Misa al colegio y se daban codazos para avisarse: “¡Mira, viene la madre santa!”».

María Félix nació el 25 de agosto de 1907 en Albelda (España) y murió en Madrid el 12 de enero de 2001. La instrucción de su causa se llevó a cabo en el Arzobispado de Madrid. Junto a ella, el fin de semana pasado el Papa de-

claró también las virtudes heroicas del siervo de Dios Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga, sacerdote bilbaíno y cofundador del Instituto de los Siervos de Jesús, fallecido el 31 de enero de 1888.

Sus alumnas hablan de ella

«Era dulce y delicada en su trato. Yo la tuve de profesora de varias asignaturas y nunca la he olvidado. Siempre guardé su firma, recortada de un boletín de notas».

Alumna de la Academia Re-Vir-Cien (Barcelona, entre 1939 y 1945)

«Me sentía muy bien a su lado, atraída por su espiritualidad, su paz y su alegría. Nunca la vi disgustada, nunca triste. ¿Cómo no quererla con un hondo, respetuoso, sincero e imborrable cariño?».

Alumna de la Academia Re-Vir-Cien (Barcelona, entre 1939 y 1945)

«Una niña de 8 años perdió a su madre. La religiosa detectó su bajo estado de ánimo y le enseñó durante varias tardes a bordar punto de cruz. Hoy, aquella alumna guarda el bordado que hizo junto a ella».

Alumna del colegio de Lérida (1949)

Félix Torres, mujer y religiosa pionera en el apostolado de las jóvenes a través de la enseñanza y la educación desde la infancia a la universidad, hizo una labor tan destacada que falleció en 2001 y la fase diocesana del proceso se clausuró en el año 2011. Detalle que su comunidad comprende a la perfección: «¡Es que era tan contagioso su deseo de amar a Dios!». Reconocen que «no era difícil intuir que en ella había un misterio muy grande: cómo rezaba, cómo se transformaba durante la Eucaristía como si estuviera presente en el Calvario, cómo se desbordaba en mil detalles de caridad...». La comunidad por entero destaca la «transparencia de Dios» que irradiaban sus ojos. «Lo tenía todo» y, sin embargo, «era tremendamente normal: una religiosa fiel, de profunda vida interior, que solo buscaba glorificar a Dios en las ocupaciones pequeñas del momento presente».

Una generosidad «extrema»

La madre Félix decía de sí misma que era solo «el cartero» o «el teléfono viejo y feo, hasta con algo de ruido». Impresionaba su gran corazón: «Lo daba todo», confiesan las hermanas. La religiosa «nunca dejó de crecer». Lo recuerda una de las religiosas de la Compañía del Salvador, que vivió con ella los mejores años de su vida: «Con 93 años seguía siendo joven, entusiasta en su apasionado amor a Dios Padre, a Jesucristo, a la Virgen, a san Ignacio, a las almas; sabía reírse de sí misma y disfrutaba con todo: con el arte, con la ciencia, con las ocurrencias de las religiosas más jóvenes y, sobre todo, cuando veía que en los colegios se amaba más y más al Señor».

Detalle que Carlos M. Morán Bustos, decano del Tribunal de la Rota Española y capellán del colegio Mater Salvatoris de Madrid confirma: «Todas las personas que la conocieron cuentan que su capacidad de generosidad era extrema». Fue una mujer «de gran corazón, increíblemente bondadosa». Su deseo de fundar una rama femenina al estilo de san Ignacio de Loyola le llevó a entregarse, «sin reservarse nada para sí». Ella «se enamoró de Dios y lo vivió hasta el final», asevera el capellán.

«Recientemente me encontré en la universidad con una chica que había sido muy problemática en nuestro colegio», cuenta el sacerdote, «y me dijo: “Si yo no llego a estar en el Mater, habría sido una delincuente”. Y ese es, al fin y al cabo, el fruto de ese espíritu de entrega que la madre Félix «llevó a cabo hasta el final de sus días».

Famvin.org



La Virgen Milagrosa con santa Catalina Labouré. Iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, París (Francia)

Catalina Labouré: la santa del silencio

Catalina nació en Fain-les-Moutiers (Francia) el 2 de enero de 1806. Hija de Pedro y Luisa Labouré, perdió a su madre con 9 años. Tras el entierro, se retiró a su cuarto, tomó la imagen de la Virgen, la besó y dijo: «Ahora, querida Señora, tú serás mi Madre». A los 14 años quiso entrar en un convento, pero su padre no se lo permitió. En 1830 se hizo postulante en el hospicio de las Hijas de la Caridad. Tres meses después, volvió a París para entrar en el noviciado, en la casa madre de las Hijas de la Caridad. Durante más de 40 años dedicó todo su esfuerzo a cuidar de los ancianos y enfermos, sin revelar nunca que fue ella quien había recibido la Medalla de Nuestra Señora. El último día de diciembre de 1876, Catalina falleció. El Papa Pío XII la declaró santa en 1947.

Catalina le explica a su confesor cada una de las apariciones. Sin embargo, hasta poco antes de morir, la religiosa no revela que había recibido el diseño de la medalla 47 años antes.

Con la aprobación de la Iglesia, las primeras medallas son creadas en 1832 y distribuidas en París. De inmediato, las bendiciones comienzan a derramarse sobre aquellos que la llevan puesta. Así, la devoción se propaga como un fuego que incendia de fe todo cuanto toca. En poco tiempo, van sucediéndose milagros en forma de gracias. Por ello, la gente empieza a llamarla la «Medalla Milagrosa». En 1836 comienza una investigación canónica en París, declarando como auténticas las apariciones.

La devoción hoy

La devoción a la medalla ha llegado hasta nuestros días. A sus 80 años, Félix Álvarez, director nacional de la Asociación de la Medalla Milagrosa, guarda en su mirada el brillo de la Virgen. «Una vocación que ya cumple 55 años: La misión de la asociación es, ante todo, promover el amor a María a través de los más necesitados», reconoce. España, con más de 70.000 miembros y 628 centros, es uno de los países donde mejor funciona. «Los consejos, que se renuevan cada cuatro años, animan a los miembros en cada lugar correspondiente». La visita domiciliaria «es uno de los factores más importantes» de la asociación, que «nace con la intención de evangelizar y de cuidar a los enfermos y dejarse la vida por los más pobres». En España «es sorprendente lo que está haciendo, insertándose en las parroquias para poner a disposición de las mismas los talentos de los laicos». María «es mi vida» y «nos entregamos a Ella con absoluta fidelidad a la Iglesia».

La Medalla Milagrosa cumple 190 años

▼ La medalla de la Inmaculada Concepción –conocida como la Medalla Milagrosa– fue diseñada según las indicaciones de la Virgen María. Se lo pidió a Catalina Labouré: una inocente niña que entonces era novicia, y una hermana de la Caridad que hoy es santa

Carlos González García

La historia comienza a escribirse de madrugada. La noche del 18 al 19 de julio de 1830, un niño aparece en la habitación de la hermana Catalina, una novicia que anhela ser santa en la comunidad de las Hijas de la Caridad en París. Tras despertarle, le pide que vaya a la capilla. Allí, en el silencio de la noche, Catalina se encuentra con la Virgen María. Y conversa con Ella, sin tiempos ni distancias, durante varias horas. Antes de despedirse, María pone en el corazón de Catalina un deseo especial: «Mi niña, te voy a encomendar una misión».

Meses más tarde, el 27 de noviembre de 1830, la Virgen vuelve a encender el fuego del Espíritu en el alma orante de Catalina. También es de noche. Pero esta vez, Catalina está en vela. La religiosa ve a la Madre situada en lo que parecía la mitad de un globo, sosteniendo una esfera dorada entre sus manos y mirando al cielo. En ese momento, la Virgen le explica que la esfera representa al mundo, pero de manera especial a la ciudad que la vio nacer, Francia. Allí, los pobres y refugiados marcaban el paso de las calles. Cuenta Catalina que, de los de-

¿Cuál es el significado?

En la parte frontal, María está de pie sobre un globo como Reina del cielo y de la tierra, aplastando la cabeza de una serpiente para proclamar que Satanás no tiene poder frente a Ella. Aparece el año 1830, cuando la Virgen le da el diseño a la santa. La referencia a María concebida sin pecado manifiesta el dogma de la Inmaculada Concepción de María, proclamado en 1854. En el reverso, doce estrellas rodean una M, que representa a María, de la que nace una cruz, que encarna a Cristo y nuestra redención. Aparecen dos corazones con llamas brotando de ellos. Alrededor, doce estrellas simbolizan a los apóstoles, que representan la Iglesia entera en torno a María.



dos enjoyados de María, salen rayos de luz. Son, en la voz de la Virgen, las gracias que Ella obtiene para aquellos que se las piden. Sin embargo, algunas de las joyas de sus dedos permanecían apagadas. Detalle que María le explica: «Los rayos y las gracias están disponibles, pero nadie los ha pedido».

Habría un tercer encuentro. La visión muestra a la Virgen de pie sobre

un globo, con sus brazos extendidos y los rayos de luz saliendo de sus dedos. Una inscripción da forma a la figura de la Virgen: «Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti». Entonces María le dice: «Haz acuñar una medalla según este modelo. Quienes la lleven puesta recibirán grandes gracias, especialmente si la llevan alrededor del cuello».

Ricardo Ruiz de la Serna

¡Qué buena exposición! Después del confinamiento, uno necesitaba ya asomarse a la ventana del arte. Esta muestra es fruto del acuerdo firmado entre la Fundación la Caixa y el Centro Pompidou de París, uno de los grandes museos del mundo. Comisariada por Florian Ebner, responsable del Departamento de Fotografía del Centro Pompidou, y con el asesoramiento curatorial de Marta Dahí para la selección de las piezas de las colecciones españolas, *Cámara y ciudad. La vida urbana en la fotografía y el cine* ofrece un recorrido por la historia del siglo XX tomando como punto de partida el escenario urbano en que se desarrolla. Aquí se dan cita todos los genios de las artes modernas –la fotografía y el cine, la imagen fija y la imagen en movimiento– y no faltan ni Cartier-Bresson, ni Paul Strand, ni Robert Doisneau, ni Brassai. Entre los españoles, tenemos piezas de Català-Roca, Colom, Armengol, Pérez de Rozas, Centelles... En fin, que esta exposición es una cumbre de los mejores fotógrafos en un lugar escogido: la ciudad.

Desde que la turba de París asaltó la Bastilla el 14 de julio de 1789 –apenas había allí siete presos, pero eso es otra historia– la masa irrumpe en la historia moderna y en la ciudad se decide el destino de la nación. Los siglos XIX y XX verán, precisamente, el enfrentamiento entre la ciudad y el campo, la modernidad y la tradición, el proletariado y el campesinado. Lo

Cámara y ciudad

▼ CaixaForum Madrid acoge la exposición *Cámara y ciudad. La vida urbana en la fotografía y el cine*. En ella se dan cita fotografías, películas, vídeos y material impreso que dan cuenta de la ciudad como espacio de la historia social y política de la modernidad

urbano encarna el desarrollo tecnológico, la última moda, la novedad, la revolución. El barón Haussmann diseñará la renovación de París precisamente para prevenir el alzamiento de barricadas, dejando a la artillería y la caballería espacio para maniobrar. La ciudad permite, pues, una cartografía del poder y la representación de una mitología: el progreso, el alzamiento, la bohemia.

Cámara y ciudad nos conduce a través de distintas estancias que son estaciones de un viaje. Partimos de la ciudad vertical y la euforia por la modernidad en los años 20, con fotos magníficas como las *Impresiones del puerto viejo de Marsella* (1929), de László Moholy-Nagy, y la magnífica *Antena de Radio Barcelona en el Tibidabo* (1930), de Gabriel Casas. En *Los*

nuevos actores de la ciudad: de lo pintoresco a lo proletario, Cartier-Bresson retrata Berlín en 1932 a través de dos hombres –¿choferes?, ¿obreros?– que han visto hundirse el mundo en el crack del 29. Margaret Michaelis fotografía el barrio chino de Barcelona. La España de los años 30 simboliza la ciudad militante de aquel tiempo que vería la tragedia de la guerra civil. El uso propagandístico de la fotografía destaca en las portadas de las revistas de tendencia socialista y comunista. Centelles inmortaliza a los guardias de asalto en la calle de la Diputación en Barcelona el 19 de julio de 1936, y Pérez de Rozas nos muestra un desfile del Ejército Popular de la República de 1937.

Tras la Segunda Guerra Mundial entramos en *La ciudad humanista* y

existencialista de la reconciliación. Es el espacio de la *Estricta intimidad* (1945) de Doisneau y de la *Gente del Raval* (1958), de Joan Colom. La ciudad crítica orienta la mirada hacia la cuestión social con la visibilización de injusticias y dramas como el *Vagabundo* (1945-1948), de Izis. De ahí se pasa a la ciudad rebelde, con este *Lanzador de adoquines*, de Gilles Caron, que representa el Mayo del 68, y la fotografía titulada *La Perona, lo que fue* (1980), de Esteve Lucerón. Nuestro tiempo se recoge en las salas que hablan de la ciudad como escenario, de la ciudad horizontal, de la ciudad reflexiva y de la ciudad global y virtual. En las cuatro vemos retratadas las contradicciones y los desafíos urbanos de hoy: la gentrificación, la desaparición de los espacios del pasado –vean *La Corneuve, 8 de junio de 2000*, de Mathieu Pernot– y la irrupción de las tecnologías de seguridad y control social que refleja Manu Luksch en el mediometrage *Sin cara* (2007).

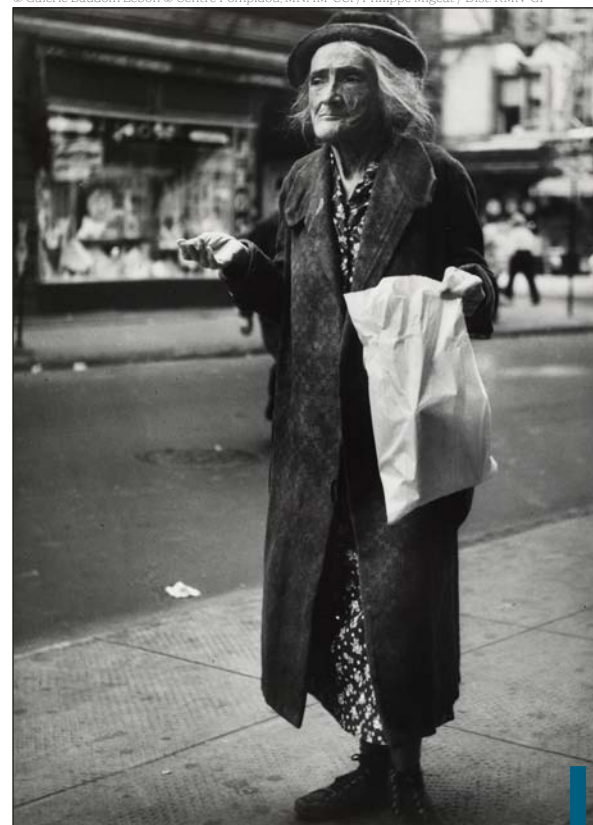
Al concluir su recorrido, el visitante siente que ha viajado a lo largo de un siglo a través de la imagen fija y en movimiento, alternando pasos y pausas como en el cinematógrafo. Ha visto revistas y vídeos. Ha recordado lo que vivió y ha imaginado lo que otros vivieron. La luz impresa en el papel o la película ha obrado la maravilla. Se le han presentado, venciendo al tiempo, distintos rostros de la condición humana. En todos ellos dejó el Creador marcada su huella. Pueden verlos en CaixaForum Madrid hasta el 12 de octubre de 2020.

La escalera de Alexandr Ródchenko (1891-1956) refleja la transformación de la Unión Soviética, que pasó de la utopía y la esperanza que algunos artistas vieron en sus primeros años –el tiempo de Maldelshtam, Ajmatova, Meyerhold– a la uniformidad, la falta de libertad y la deshumanización.



© Aleksandr Ródtxenko, VEGAP, Barcelona, 2019 © Centre Pompidou, MNAM-CCI / Service de la documentation photographique du MNAM / Dist. RMN-GP

© Galerie Baudoin Lebon © Centre Pompidou, MNAM-CCI / Philippe Migeat / Dist. RMN-GP



Mujer con un chal, Lower East Side de Lisette Model (1901-1983), es un acta de acusación contra el sueño americano, no tanto por la pobreza, sino por la soledad que revela. Ella es el rostro de tantas personas olvidadas en las grandes ciudades.

Tribuna

Cuidar a quienes nos cuidan: inmigrantes sin papeles en plena pandemia

▼ Combinando datos laborales de registros oficiales y de encuestas, encontramos que, a finales de 2019, residían de manera irregular en España entre 390.000 y 470.000 personas. Nuestros cálculos arrojan un coste fiscal muy elevado de mantener su situación por irregularidad (2.000 euros anuales por persona) y potenciales ganancias de en torno a 3.300 euros al año por cada trabajador regularizado en caso de una amnistía

La epidemia del COVID-19 ha sido para muchos europeos un recordatorio del papel fundamental que los trabajadores inmigrantes desempeñan en nuestras sociedades, incluyendo los trabajadores que se encuentran en situación irregular. Durante estas semanas, muchos de ellos han sido claves para mantener el servicio a domicilio durante el confinamiento, garantizar el cuidado de los mayores en sus hogares o recoger las frutas y verduras que nos han alimentado. Esta contribución ha sido reivindicada en España por muchos colectivos de inmigrantes y de la sociedad civil, que piden un gesto del Estado en forma de regularización o amnistía, basándose en argumentos económicos, sociales y, muy relevantes en este contexto, sanitarios. Este es el espíritu que ha inspirado iniciativas similares en países de nuestro entorno, como Portugal e Italia.

A pesar de la enorme relevancia económica y social del fenómeno de la inmigración irregular, la mala calidad y la antigüedad de los datos impiden a expertos, instituciones y observadores abrir un debate público que informe acerca de sus riesgos y oportunidades. El potencial efecto fiscal de las medidas de regularización también es objeto de un animado debate político, que, no obstante, adolece de estimaciones rigurosas que se basen en la evidencia empírica disponible.

María Pazos Carretero



Una migrante acompaña a una persona mayor, a la que cuida, a dar un paseo

En un informe reciente de por Causa y la Universidad Carlos III, tratamos de llenar este vacío proporcionando estimaciones de la magnitud y evolución de la inmigración irregular en España. Combinando datos laborales de registros oficiales y de encuestas, encontramos que, a finales de 2019, residían de manera irregular en España entre 390.000 y 470.000 personas. Nuestros cálculos arrojan un coste fiscal muy elevado por mantener su situación de irregularidad (2.000 euros anuales por persona) y potenciales ganancias de en torno a

3.300 euros al año por cada trabajador regularizado en caso de una amnistía.

Jóvenes y de América Latina

Los números absolutos de inmigración irregular (390.000 - 470.000) suponen entre el 11 y el 13 % de los inmigrantes extracomunitarios, y alrededor del 0,8 % de la población total que reside en España. Nuestras estimaciones muestran una correlación significativa entre el número de irregulares y el ciclo económico: crecieron durante los primeros años de la pasada década, cayeron de for-

ma abrupta durante la crisis de 2008 - 2015 y se recuperaron desde 2015. Contrario al cliché convencional, los inmigrantes sin papeles proceden mayoritariamente de América Latina (77 %), mientras que el continente africano solo aporta el 9,2 % del total. Son también más jóvenes que los regulares (cuatro de cada cinco tienen menos de 40 años), mientras que la población femenina tiene un mayor peso, al representar el 55 % del total, ligeramente por encima de la que se observa en la inmigración regular (50 %).

Utilizando los datos sobre la composición socioeconómica de la inmigración irregular (edad, sexo, nacionalidad y sector de actividad), en el informe aproximamos tanto el coste de mantener el estatus de irregularidad (recordemos que los inmigrantes irregulares tienen acceso a sanidad y educación pública, y que realizan contribución fiscal a través de impuestos indirectos asociados al consumo), como las potenciales ganancias en el caso de una regularización. La irregularidad de los inmigrantes supone para las arcas públicas españolas un coste anual medio de 2.000 euros por inmigrante. En caso de regularización, la aportación fiscal neta de los inmigrantes en situación irregular se incrementaría por encima de los 3.250 euros. Nuestra estimación coincide en buena medida con la experiencia empírica de regularizaciones pasadas (por ejemplo, la realizada en 2005).

En definitiva, aunque las políticas de regularización suelen ser difíciles de aplicar debido al alto coste político que implican, nuestros resultados confirman que dichas medidas pueden tener efectos beneficiosos sobre la recaudación fiscal. El argumento fiscal se suma a las consideraciones sanitarias, ya que los inmigrantes irregulares constituyen un grupo de alto riesgo epidemiológico en un contexto como el del COVID-19 (por la menor confianza con respecto a las autoridades, las barreras lingüísticas, los problemas para recibir información y las dificultades de las familias de bajos ingresos para mantener el confinamiento).

Además de los argumentos basados en la investigación académica, conviene recordar uno adicional: con o sin regularización, estos inmigrantes no van a desaparecer de nuestras sociedades. Los obstáculos prácticos, legales y electorales a los procesos de deportación masiva hacen que el dilema verdadero sea este: perpetuar una realidad que provoca graves costes directos para los afectados, riesgos epidemiológicos y un importante coste de oportunidad para el conjunto de la sociedad, o poner el contador a cero y trabajar para evitar que esta situación se repita en el futuro.

Ismael Gálvez Inieta
Doctor por la Universidad
Carlos III de Madrid

Cuando la gracia actúa sobre el barro

En el 80 aniversario de **El poder y la gloria** de **Graham Greene**, Luigi Ciotti, un conocido sacerdote italiano antimafia, ha prologado una reciente edición del libro y lo considera muy actual en esta época de persecuciones contra los cristianos en todo el mundo. Se ha dicho también de esta novela que debería ser de lectura obligatoria para muchos seminaristas



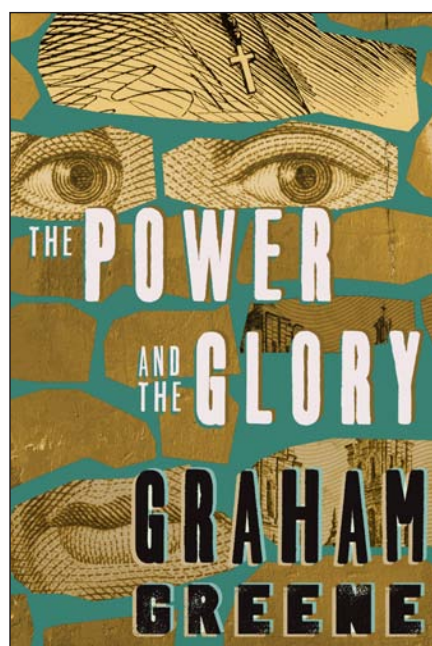
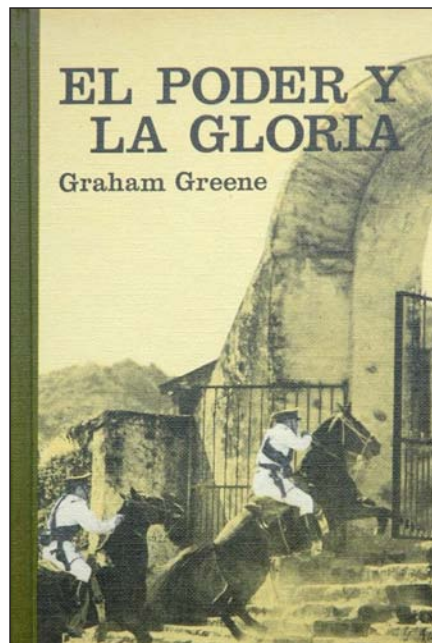
Bassano Ltd

Antonio R. Rubio Plo

El 13 de julio de 1965 el Papa Pablo VI recibía en audiencia privada a Graham Greene, un autor que detestaba el calificativo de «novelista católico», pues sencillamente se consideraba como un católico que escribía. Greene reveló que, durante esa conversación, el Pontífice le expresó su reconocimiento por *El poder y la gloria*, una novela que cumple ahora el 80 aniversario de su publicación. No debieron de hablar, sin embargo, de que en 1953 monseñor Montini había intercedido para que la obra no fuese incluida por el Santo Oficio en el Índice de libros prohibidos. Con todo, un amigo mexicano, generalmente bien informado, me contó que Greene conocía el hecho y que, en un rasgo de humor, se lamentó de que la gestión de Montini hubiera tenido éxito, pues impidió aumentar las ventas de su libro.

El poder y la gloria es una novela con variedad de adaptaciones teatrales, televisivas y cinematográficas, entre ellas una de John Ford en 1947. Es la historia de un sacerdote, víctima de la persecución desencadenada contra los católicos en México durante las décadas de 1920 y 1930. Su protagonista, que termina ante un pelotón de fusilamiento, no es un heroico mártir enfrentado serenamente a sus verdugos. Antes bien, es un sacerdote que abandona poco a poco las obligaciones de su ministerio, empezando por la celebración de la Misa y la lectura del breviario. En su huida constante a través de un Estado, que resulta ser el de Tabasco, el miedo y la desesperación le llevan a caer en el alcoholismo, e incluso tendrá una hija como resultado de una esporádica relación. Pese a todo, sigue ejerciendo su ministerio, consciente de sus obligaciones sacerdotales, con Misas clandestinas, Bautismos, Confesiones y atención a los moribundos. Su gran drama es que no encontrará a ningún sacerdote que quiera confesarle a él. Es el último en todo el territorio. Si hubiera pasado a otro Estado, en el que no se persiguiera a la Iglesia, estaría a salvo y habría encontrado un confesor. Sin embargo, siente en su interior la obligación del pastor que no quiere abandonar a sus ovejas, y será arrestado al ir atender a un agonizante.

Luigi Ciotti, un conocido sacerdote italiano antimafia, ha



Distintas ediciones de la obra

prologado una reciente edición del libro y lo considera muy actual en esta época de persecuciones contra los cristianos en todo el mundo. Se ha dicho también de esta novela que debería ser de lectura obligatoria

para muchos seminaristas. No es difícil percibir en ella una nueva versión de la pasión de Cristo, pues el innominado sacerdote no ha perdido, pese a sus pecados, su dignidad. Termina en la cárcel, donde es contado entre los malhechores, y paradójicamente no siente miedo, pues se siente cercano a esas vidas truncadas, en las que descubre la manifestación de otros Cristos. Tendrá también su propio Judas en el mestizo que lo delata para cobrar una recompensa, y, como Jesús, perdona la traición. Tampoco siente odio por el teniente del Ejército que le ha detenido y ha hecho de su captura una cuestión personal. En una memorable conversación, le dice que le considera un buen hombre.

La fragilidad de las ideologías

El teniente representa el habitual discurso de tantos perseguidores que no tienen nada en contra del hombre concreto, aunque se sienten obligados a destruirlo porque le consideran, por ser cristiano, un peligro. Ese perseguidor lucha contra una mentira, una ficción que ha engañado a mucha gente, pues la Iglesia no habría hecho nada por los pobres y estaría aliada con las clases dominantes. En el mundo que aspira a crear el teniente no es necesaria la oración, ni lugares para practicarla, pues los nuevos gobernantes se ocuparán de alimentar y enseñar a leer a las masas. El sacerdote reconoce la sinceridad de los ideales de su adversario, aunque le recuerda la fragilidad de las ideologías. En el momento en el que los miembros de su partido no obren en conformidad con sus creencias, la injusta situación anterior volverá.

El poder y la gloria es la demostración de que el escándalo del cristianismo no es la moral sino la fe. De hecho, el teniente posee una elevada moral. Es un puritanismo por el que se considera superior al sacerdote, y cree que su corazón tiene el suficiente amor para construir un mundo mejor. Lo malo es que ese amor se fundamenta en la punta de un fusil. En contraste, el sacerdote, en una demostración de sabiduría bíblica, le recuerda que «el corazón es una bestia, poco digna de confianza».

Esta gran novela bien puede hacer suya la expresión paulina de «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia» (Rom 5, 20). La gracia es capaz de actuar en el barro, del que está hecho la condición humana. En la lucha entre el pecado y la gracia, esta última está destinada a vencer. La gracia, como dice el Catecismo (n. 2022), «previene, prepara y suscita la respuesta libre del hombre».



Novela
Maica Rivera

De mayor quiero ser esa librera



Título:
La librería y los genios
Autor:
Frances Steloff
Editorial:
Trama editorial

Érase una vez «una mujer admirable, resuelta, nada ñoña»: una librera siempre dispuesta a reunir pequeñas sumas para ayudar a un amigo como Henry Miller, o publicar lo que le rechazaban otras editoriales a una amiga como Anaïs Nin. Esta es la historia de la inspiradora Frances Steloff, que pasó de ser una niña marcada por la pobreza, maltratada y forzada a dejar la escuela para hacerse cargo de sus hermanastros, a forjar la más hermosa de las vocaciones del mundo del libro en la Nueva York de principios del siglo XX. Lo cierto es que su legendario establecimiento Gotham Book Mart, que reunió bajo su techo a los autores más representativos de su tiempo (E. E. Cummings, John Steinbeck, William Faulkner, Gertrude Stein...), jamás fue una librería al uso, sino «un refugio literario, una casa de acogida» y un oasis en el corazón de la metrópoli. Se distinguió por el respaldo que prestó a escritores jóvenes y no consagrados, apenas leídos, y por el apoyo económico y moral a tantos creadores, «llegando a extremos francamente inauditos».

Oh, sí, libreros pero también lectores, autores, editores y críticos: este es el libro que esperábamos, necesario para renovar fuerzas de cara a la defensa de la cultura y la lectura en nuestros días, para renovar los votos personales y profesionales. Nos recuerda que los más exitosos proyectos, los que mueven el alma y el mundo, nacen de la generosidad limpia, de la colaboración espontánea por puro amor al prójimo que luego nos devuelve el ciento por uno. Es momento de recuperar juntos, en comunidad, nuestros sueños y anhelos entre libros. Ahí, y en ningún otro sitio, está el futuro del libro. Lo dejan muy claro estas memorias de luz y vida que albergan pequeños milagros, muy emocionantes, como el nacimiento en el seno de la librería de la Sociedad James Joyce, desde donde llegaron a mandar dinero a Nora, la esposa del escritor, para contribuir a la manutención de sus hijos. Otro pasaje de alta emotividad remite a Dylan Thomas, «que caía bien a todo el mundo» y cuyos recitales siempre agotaban las entradas; y por eso su muerte, tras varios días en coma, afectó tanto a todos. Así rememora la librería su «triste» funeral, convocado en la iglesia anglicana de la calle 12, en los mismos términos en los que ahora al «siempre amable» W. H. Auden, para cuyo oficio divino, celebrado en su memoria en la catedral de San Juan el Teólogo de Manhattan, aportó fotografías de los actos poéticos realizados en la librería, para exponerlas en lo que sería «una ocasión digna y conmovedora, como honor final para un gran poeta».

De la mano de Frances también aprendemos a romper nuestros prejuicios y combatir la falta de voluntad para cooperar con el artista, el poeta o el compositor, a raíz del capítulo dedicado a las visitas de Peggy Guggenheim y Max Ernst y el arte surrealista. «Qué agradecidos tendríamos que estarles por romper nuestros moldes de acero. Sin un corazón abierto no podría haber una mente abierta». Para tomar buena nota de todo, 80 años después.

De lo humano y lo divino

Siéntate y escribe

A cabo de colgar con mi tío Ignacio y estoy perpleja. Llamaba para decirle que, como no iba a poder ir al cementerio y darle un abrazo, me estaba acordando mucho de él, pero me he encontrado un encargo apremiante. «Siéntate y escribe, aunque no te salga nada. Pero no escribas para todo el mundo, sino para esa persona que necesita comprender».

Yo solo quería hablar con él porque los efectos colaterales de la pandemia me impiden ir a la Misa por mi tío Alfonso, su hermano. Somos un familión y el cupo permitido se cubre con la familia directa. Yo soy una sobrina que le quería mucho y no ha podido despedirse de él. En otros tiempos hubiera ido al velatorio y llorado en una esquinita, después de rezar el rosario, con él de cuerpo presente. Pero no, hoy hemos tenido que rifar entre los hermanos quién acompañaba a mi madre al cementerio, y no me ha tocado a mí.

He buscado la forma de hacerme presente en la distancia. Sé que lo importante son su mujer, hijos, nietos y hermanos, pero me faltaba ese último adiós. Siempre he visto la mano providente del Señor en mi vida y, si me deja en el banquillo, será por algo.

A pequeña escala, he comprendido lo que han vivido miles de personas a las que se les ha muerto un ser querido sin una despedida. Yo tengo el consuelo de la Misa que ha celebrado a primera hora un sacerdote amigo; el consuelo de saber que mi tío Alfonso era una persona de fe profunda que todos los días, además de la Misa, buscaba su momento para hacer un rato largo de oración, a veces interrumpido por unos y otros; que le tenía un cariño filial a la Virgen y que Ella le habrá cogido de la mano hasta llevarle al Padre. Sé que aquellos a los que ayudó, y que le han precedido, le estarán esperando para recibirle. Porque, a lo largo de la vida, se ha ocupado y preocupado por muchos. Pero ha sido ahora, en la ancianidad, cuando su corazón, enfermo desde la niñez, se ha ensanchado en plenitud recogiendo en él los dolores de muchas personas queridas. Estos últimos meses ha estado rezando insistentemente por los ancianos y las personas que les cuidan en el hospital del que era patrono. Cuanto más dura era la situación, más rezaba él.

A este abuelo, que ejercía de segundo padre, le han visto rezar sus nietos. Ellos no solo han convivido con alguien que los quería con locura, sino que han experimentado en sus carnes la fe que tenía y, eso, vale una vida. Si hace tiempo que no le has dicho a una persona querida que la quieres hazlo ya, no vaya a ser que se te vaya de repente sin haberlo escuchado.

Carla Díez de Rivera



La familia como bienaventuranza

Título: *La familia, una buena noticia*
Autor: Cardenal Carlos Osoro
Editorial: PPC

C. G. G.

«En este libro no he querido centrarme en cuestiones de tipo teórico o analítico. Os presento una manera de vivir y construir lo que es la familia, Iglesia doméstica». Con esta obra, el cardenal Osoro ofrece una serie de propuestas orientadas a la pastoral familiar. A través de todo su ministerio episcopal, vivido en las Iglesias diocesanas de Orense, Oviedo, Valencia y Madrid, el prelado invita a descubrir la familia como una bienaventuranza, a ser y a vivir con Jesucristo en el centro, y a verse reflejada – como familia cristiana – en el espejo de la Virgen María.



Oratoria para todo el año

Título: *Trece sermones de las principales fiestas del año*
Autor: Fray Luis de Granada
Editorial: RIALP

M. M. L.

Fray Luis de Granada (1504-1558) fue confesor de duques y reyes, además del predicador más prestigioso de su época. Pero al dominico, nacido en una familia humilde, también le preocupaba el crecimiento en la fe del pueblo llano, en particular en las parroquias que no se predicaba los domingos. Para leer en ellas escribió el *Compendio de la doctrina cristiana*, que incluía estas 13 homilías para las principales solemnidades. Al recogerlas de forma independiente, esta edición da pruebas de su valor tanto retórico como espiritual.

La familia que tú eliges

Un hermoso retrato de la discapacidad

A Contracorriente Films



Zak (Zachary Gottsagen) y Tyler (Shia LaBeouf) en un paisaje fluvial de Florida



Cine
Juan Orellana

En un mundo donde cada vez hay menos personas con síndrome de Down debido al pogromo que se les aplica sistemáticamente en los hospitales, sorprende y se agradece que no dejen de hacerse películas que reivindicuen la grandeza de estas personas angelicales, su bondad natural, su pureza de espíritu y, en definitiva, la alegría y ternura que traen al mundo. No pasa mucho tiempo sin que se estrene alguna cinta que retrate de una u otra manera la singularidad de estos seres humanos que, según la mentalidad del poder, no merecen vivir. En el caso que nos ocupa, Zak (Zachary Gottsagen) es un Down adulto, que vive en una residencia para ancianos y personas con discapacidad debido al abandono de su familia. Él allí está bien, pero su sueño es otro, es convertirse en un campeón de lucha libre, como su ídolo Salt Water Redneck, cuyos videos en VHS devora incansablemente. Una noche, ayudado por su compañero de habitación, Carl (Bruce Dern), Zak se escapa de la residencia en paños menores hasta encontrarse con Tyler (Shia LaBeouf), un buscavidas que se esconde al ser perseguido por su última fechoría. Su condición de fugitivos hace nacer en ellos una complicidad que poco a poco se irá convirtiendo en afecto y amistad. Hay un tercer personaje, la enfermera Eleanor (Dakota Johnson), que emprende la búsqueda de Zak, bajo la amenaza de perder su empleo. Ella está acostumbrada a mirar

a Zak como un paciente al que hay cuidar según unos protocolos, mientras que Tyler le mira sencillamente como un ser humano con ganas de vivir. Todos los personajes aprenderán algo importante en esta aventura.

A pesar del tono positivo del filme, carece del estilo buenista de otros, como *Campeones*, o si lo tiene, es enormemente sutil. De hecho, por ejemplo, la parte final ofrece momentos duros, incluso incómodos, más propios del *thriller*. Por otra parte, la propuesta de la película es algo ácrata, al estilo del *Vive como quieras* de Capra, discretamente antisistema, y también nos habla de la necesidad de familias no biológicas, algo fundamental para aquellos que viven solos en el mundo. Pero lo significativo es el retrato que hace de la discapacidad, ya que la película nos va haciendo ver poco a poco que todos tenemos alguna. Discapacidades afectivas, sociales, laborales... y todos tenemos deseos, sueños, anhelos. En ese club tienen sitio Zak, Tyler, Eleanor y lo tenemos cada uno de nosotros.

Desde el punto de vista visual, el filme nos lleva por hermosos paisajes fluviales de Florida, con personajes sacados de la América profunda y sin censurar la religiosidad de muchos de ellos. *La familia que tú eliges* cuenta con dos directores, que a su vez son sus guionistas, Tyler Nilson y Michael Schwartz. Se trata de una pareja de amigos con larga experiencia en el corto documental y que debutan ahora en el largometraje. Una curiosidad: Tyler Nilson es el doble de las manos de Brad Pitt. De hecho es el *hand model* más cotizado del mundo. Hay oficios para todos los gustos.

Programación de TRECE Del 16 al 22 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 de julio	Viernes 17 de julio	Sábado 18 de julio	Domingo 19 de julio	Lunes 20 de julio	Martes 21 de julio	Miércoles 22 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida	09:55. La batalla del Río de la Plata (TP)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:00. Santa Misa de toma de posesión del obispo de Astorga	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:40. Rabia interior (+12)	12:40. La ley de los sin ley (+7)	13:20. Hatfields and McCoys (+12)	13:05. Currito de la Cruz (TP)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
14:45. Sesión doble: La leyenda de un valiente (TP)	14:50. Sesión doble: Tempestad en Asia (+7)	14:50. Huracán Carter (+7)	16:45. Ha llegado un ángel (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
16:55. Sesión doble: La espada de Damasco (TP)	16:35. Sesión doble: La tienda negra (+7)	17:30. Antwone Fisher (+7)	18:35. Por la senda más dura (+12)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
18:30. Cine western: Columna al sur (TP)	18:20. Cine western: El hombre de Bitter Ridge (TP)	19:35. Zorro negro (+12)	20:30. Águila negra (+7)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
20:05. La última caza (+7)	19:15. Cine western: Río Lobo (TP)	21:10. Zorro negro: El precio de la paz (+7)	22:10. Van Damme's Inferno (+18)			
00:35. Absalón (+12)	22:35. Fe en el cine: Clara y Francisco (TP)	22:40. Duro de matar (+18)	23:30. Lionheart: El luchador (+18)			
	01:55. 40 grados a la sombra (+7)	00:00. Supercop (+12)	01:15. Pájaros de fuego (+12)			
		01:40. Ha llegado el águila (TP)				
		03:20. La trampa (+12)				

A diario -excepto festivos-:

● 08:00. Teletienda ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 22:00. (Salvo S-D) El Cascabel Noticias ● 22:30. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Fotos: @JovenesxlaPaz



Un monitor de la Escuela de la Paz ayuda a un niño con los deberes



Además del refuerzo escolar, los pequeños también realizan manualidades

Una Escuela de la Paz contra la brecha digital

Begoña Aragoneses

Hace ya unas semanas que se puede salir a la calle a jugar con los amigos, y se ha acabado el colegio después de unos meses aislados en los que ha habido que seguir las clases desde casa. A veces no ha sido fácil, porque hay familias en las que solo tienen un móvil para todos los hermanos, o porque los padres no han podido ayudar con los deberes. Los que menos oportunidades tenían han sufrido mayores dificultades.

Para que ningún niño se quede atrás por esta situación, que se conoce con el

nombre de brecha digital, hay personas que están ofreciendo clases de refuerzo de una manera también divertida. Así lo está haciendo la Comunidad Sant'Egidio en Madrid a través de su Escuela de la Paz de verano, a la que acuden 50 pequeños de entre 5 y 13 años de los barrios de Pan Bendito, Lavapiés y Maravillas.

El formato de este año es un poco distinto. Beatriz Gómez, su responsable, explica que como «muchos niños no han podido seguir bien los estudios» el grueso de la escuela se ha centrado en ayudarles con esto. Pero además del repaso de las materias básicas,

también han visto muchas cosas sobre educación sanitaria porque es muy importante, ahora en tiempos de coronavirus, conocer las claves para prevenir los contagios.

A su vez, se han sustituido las colonias que se hacen habitualmente fuera de Madrid por unas urbanas que incluyen talleres de manualidades, juegos al aire libre en el Retiro, momentos de canto, comida o películas, e incluso está planeada una visita al Reina Sofía.

Ganas de estar juntos

Muchos de los niños de la Escuela de la Paz repiten, y tenían muchas ganas de

participar en ella. Nur, de 12 años, es la mayor de tres hermanos y ha vivido unos meses en casa en los que «a veces no sabía qué hacer, y otras se me olvidaba que estaba confinada». Ahora está encantada en la escuela, nos cuenta en un descanso de Mates, porque es «muy divertido» y además coincide con un montón de amigos de su edificio [vive en el barrio Maravillas].

Con ella está Almudena, que tiene «8 años, bueno casi 9, los cumpla el 5 de septiembre», y dice entusiasmada que en la escuela les proporcionan «libros... ¡y estuches!». Lo que más le gusta es que está «con sus amigas, hablamos y hacemos juegos», y por eso anima a otros niños de su cole a ir. De hecho, estos días están aprendiendo que es muy importante convivir, estar juntos y construir un mundo en el que todos tengamos cabida.

Los niños están atendidos y acompañados por voluntarios de Jóvenes por la Paz, y entre todos ellos se crea un ambiente de familia en el que hay mucho cariño. Así lo expresa Borja, de 19 años,

que desde hace tres años colabora en la Escuela de la Paz y que, a pesar de haber empezado este año Bioquímica, lo compagina perfectamente, porque «para lo que te gusta siempre sacas tiempo».

A él esto le ayuda a ser consciente de las diferentes realidades sociales y de que no todos tienen una vida fácil «como puede ser la mía». Por eso, «siempre se puede poner un granito de arena», llevando esperanza y amistad a unos niños que, asegura, «están este año muy contentos, ilusionados y con muchas ganas». «Esto es una experiencia de vida».

El servicio Escuela de la Paz nació en Roma en 1968 de la mano de la Comunidad Sant'Egidio como una forma de atención y cuidado a los niños de la periferia de la ciudad que vivían en malas condiciones. Se fue implantando por el mundo a medida que se extendía la comunidad, «con un espíritu de amistad y escucha hacia los más pequeños en su debilidad y vulnerabilidad», señala Beatriz Gómez. A Madrid llegó a en 1988.



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Teresa Robles, alma mater de @ponundowntuvida

«La vida de José María es valiosa en sí misma»

Teresa Robles optó por el sí a la vida cuando diagnosticaron leucemia a su hijo **José María**, con síndrome de Down. «La única opción que nos daban eran los paliativos». Por eso, abrió una cuenta de Instagram y pidió «médula para José María, médula para todos».

¿Qué sintió al enterarse de que su hijo tenía síndrome de Down?

Fue en el momento del parto. En cuanto me lo pusieron encima, nos dimos cuenta. Fue un *shock* absoluto y un momento de rechazo total. No entraba en mis planes y me parecía horrible. En ese momento empecé a pensar que me había cambiado la vida a peor, y le dije al Señor: «Bueno, si tiene una cardiopatía llévate y quítame este peso de encima. Yo lo quiero y todo eso, pero no puedo con esto». Después me entró un sentimiento de culpabilidad tremendo, porque yo he recibido una buena formación y siempre he defendido la vida, pero en ese momento no ves más allá de ti mismo. Eso me sirvió para entender muy bien a todas esas personas que se plantean abortar, porque yo siempre estuve en contra del aborto y jamás pensé que iba a tener ese pensamiento.

¿A qué achaca sus sentimientos de entonces?

Nos han insistido tanto en que estos niños son abortables que, aunque no estemos de acuerdo, se nos ha metido en el corazón que estos niños son de segunda. De hecho, cuando nos encontramos con una persona que va a tener un hijo con síndrome de Down, no le damos la enhorabuena. Es habitual tratar de dar ánimo, pero en el fondo la gente piensa: «pobre». Yo lo que quiero es justo lo contrario. Aspiro a que cambie la percepción de la gente, a que se perciba la discapacidad como algo bueno.

¿En qué momento empezó a cambiar su propia percepción?

No fui yo la que empezó a cambiar, fue José María el que me fue transfor-

@ponundowntuvida



mando. Con cada visita que le hacía en la UCI, cada vez me encontraba mejor y, a su vez, más tiempo quería pasar con él. José María tiene un efecto transformador que, a día de hoy, todavía me deja impresionada.

También me ayudó mucho un her-

mano. Un día vino a verme y me soltó: «Puedes estar llorando toda la vida si quieres, pero así nos vamos a perder lo que traiga José María. Nosotros vamos a verle a través de tus ojos, así que, como tú le veas, así le veremos nosotros también».

¿Por qué abrió la cuenta de Instagram @ponundowntuvida?

A José María le diagnosticaron leucemia en mayo de 2016 y recayó en 2017. Entonces, prácticamente la única opción que nos daban eran los cuidados paliativos. Parecía como si fuera una persona de segunda; por el resto de niños luchaban más. Pero si aceptábamos los paliativos, en dos meses enterrábamos a nuestro hijo, así que optamos por el sí a la vida. Esa noche, en el hospital, me vino a la cabeza una de mis hijas, que llevaba un año diciéndome: «Abre una cuenta en Instagram». Yo no sabía lo que era eso, pero me lancé a ello con la esperanza de pedir «médula para José María, médula para todos».

Sin embargo, el nombre elegido fue @ponundowntuvida.

Me lo dijo una de mis hijas: «Mamá, el nombre tiene que ser @ponundowntuvida. No paras de decir: "Si quieres ser feliz, pon un Down en tu vida"». Se ve que este mensaje ha calado en mis hijas porque otra de ellas, en una ocasión, me dijo con cierta tristeza: «Mi amiga va a tener un hermanito, pero es una pena porque no va a ser síndrome de Down».

¿Qué sucedió al abrir la cuenta?

Quedó demostrado el poder transformador de José María. La gente empezó a seguir la cuenta y comenzaron a llegar los testimonios. Una chica me escribió una carta impresionante diciendo que se había curado de su depresión gracias al niño, que le había dado la fuerza que ella necesitaba. Hay gente que se había dado una segunda oportunidad en su matrimonio gracias a José María, al que ven luchar con una sonrisa permanente. Hay gente que incluso se ha planteado su vocación.

La cuenta ronda los 40.000 seguidores. ¿Qué lectura hace de este éxito?

Creo que revela la necesidad que tiene la gente de todo lo que ven de José María. Por ejemplo, tiene una empatía brutal. Detecta cuando alguien sufre y va corriendo a darle un abrazo. Pero también la gente está necesitada de todo lo que él representa. La sociedad está acostumbrada a que si no produces, no vales, y si no vales, no eres nadie. Pero no podemos medir la vida en función de la producción. La vida tiene un valor en sí misma. La vida de José María es valiosa en sí misma.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 16

■ Numerosos templos de la diócesis se vuelcan en los cultos en honor a la Virgen del Carmen. Pueden consultarse en archimadrid.es.

■ Ignacio Carbajosa, autor de *Testigo de excepción. Diario de un cura en un hospital del COVID*, narra su experiencia a las 19:30 a través del canal de YouTube de Ediciones Encuentro.

■ Arranca #MadridLive, la propuesta de la Delegación de Jóvenes para el mes de julio, con música para la adoración, a las 21:30 horas en San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2).

■ La casa de ejercicios de Cristo Rey (Cañada de las Carreras Oeste, 2) de Pozuelo de Alarcón acoge, cada día hasta el 24 de julio a partir de las 17:00 horas, las ponencias de itstimetothink.es.

Viernes 17

■ #MadridLive organiza un cinefórum de *Abuelos*, a las 21:30 horas en el aparcamiento de San Jerónimo el Real (Moreto, 4).

■ Todos los viernes de julio, a partir de las 17:30 horas, la parroquia de Santa Cristina (paseo de Extremadura, 32) ofrece a niños juegos, merienda y charla, para concluir con la Eucaristía.

Sábado 18

■ A las 12:00 horas, Santa Marina Virgen y Mártir (plaza de la Iglesia) de Alameda del Valle honra a su titular con Misa y procesión, siguiendo las pautas sanitarias.

■ La Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid celebra su Misa mensual en la colegiata (Toledo, 37) a las 20:00 horas.

■ El parking de Los Jerónimos (Moreto, 4) acoge a las 21:30 horas el concurso de talentos *God Talent* y un concierto. Más información en jovenesmadrid.es.

Domingo 19

■ Santas Justa y Rufina (Santa Aurea, 7) celebra su fiesta titular con una Misa emitida por RNE a las 8:15 horas.

■ Monseñor Martínez Camino celebra a las 12:00 horas una Misa en el 75 aniversario de San Antonio de la Navata (Capilla, 1).

Martes 21

■ La Milagrosa (Modesto Lafuente, 14) acoge a las 20:30 horas una Misa funeral por el padre Fernando Díaz Marina, CM.

«Crece el interés por las inversiones con impacto social»

Universidad Pontificia Comillas



Carlos Ballesteros dirige la nueva Cátedra de Impacto Social de Comillas

▼ Tras dos años de preparación, la Universidad Pontificia Comillas lanza la Cátedra de Impacto Social, que nace con el objetivo «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social»

José Calderero @jcalderero

La Universidad Pontificia Comillas ha puesto en marcha la Cátedra de Impacto Social, que estará dirigida por Carlos Ballesteros, profesor y también director de la Consultoría Social Empresarial ICADE. «El impacto es sinónimo de cambio o transformación. Lo que se pretende cuando hablamos de impacto social es tratar de ver, prever o generar procesos de cambio hacia una sociedad más justa, más limpia, más igualitaria... y tratar todos esos temas que aparecen en la agenda 2030 y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible», explica Ballesteros a *Alfa y Omega*.

De esta forma, la cátedra –que cuenta con el apoyo de Open Value Foundation, Fundación Repsol y Management Solutions– nace con el objetivo de «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», añade el director. Además, «creará un Laboratorio de Impacto Social, un *think tank* de conocimiento pionero en España que reunirá a un grupo de expertos para reflexionar sobre el futuro de la inversión de impacto» y del que también nacerá «un Libro Blanco» para sentar las bases de la materia, explican desde Comillas.

La cátedra es el resultado de dos años de trabajo y preparación, aunque

Ballesteros reconoce que la pandemia «ha acelerado el proceso», por la necesidad de «dar una respuesta urgente ante determinados movimientos en este ámbito», y también ante la «efervescencia que hay ahora mismo en el sector. Realmente, ha crecido el interés por las inversiones con impacto social».

Durante la pandemia han reaparecido «cantidad de financiadores de filantropía empresarial y de inversión de impacto», y también «ha crecido el número de inversores que quieren un retorno financiero de sus inversiones pero, a la vez, que estás también tengan una aportación social positiva».

Herramientas de medición

Para continuar con esta tendencia al alza de los inversores con responsabilidad social es importante establecer una correcta medición del impacto. «El económico es fácil medirlo con el tipo de interés, pero los empresarios también quieren conocer cuál es el impacto social de sus inversiones». En este sentido, «es necesario poder medir adecuadamente el valor social de una determinada inversión».

Según Ballesteros, «hay muchísimos instrumentos de medición –que incluso podemos llegar a monetizar– y nosotros nacemos para aportar una visión neutral, académica y transparente de estas herramientas, entre otras muchas cosas», concluye.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Reencuentro

El verano siempre supone una parada personal y profesional. Muchos trabajadores pueden permitirse unos días de asueto, los mayores ven cómo su día cambia, se trasladan al pueblo, reciben a sus nietos o simplemente alteran su rutina. Y es innegable que este verano es diferente, pero no por ello tiene que ser aburrido. Los museos nacionales y especialmente el Museo Nacional del Prado quieren retomar a los visitantes que ya lo conocen dado que los turistas no acudirán en masa. Para ello ha ideado la exposición *Reencuentro*.

Esta exposición, para el público familiarizado con el Prado es poco novedosa. Sí recuerda a el museo de toda la vida, a las muestras que situaban todas las obras maestras juntas. No hay que recorrer innumerables pisos, pasillos y galerías para llegar a las obras más importantes. Es el museo de la infancia de muchos pues, como ellos mismos dicen, han retomado la museografía que había cuando se abrió por primera vez, y que en mayor o menor medida se mantuvo muchos años. Sorprende y mucho, en todos los sentidos. Habrá sin duda visitantes algo molestos porque hay piezas de estilos muy diferentes en una misma estancia y es algo atípico; otros, en cambio, estarán satisfechos pues pueden redescubrir todo con un solo golpe de vista. Pero, ¿cómo no visitarlo y aprovechar este tranquilo verano para recordar y disfrutar de los cuadros ya conocidos?

La exposición se ha estructurado partiendo de la galería central. La visita comienza con dos obras emblemáticas y que a la vez son muy significativas: *La Anunciación* de Fra Angélico, y *El descendimiento* de Van der Weyden. Desde allí se llega al resto, se redescubre a Velázquez, a Goya o a Rubens. Pero quizá, lo que más sorprende es la escultura de Pompeo Leoni, *El furor*, que no ha cambiado de ubicación, aunque sí de aspecto. La obra fue encargada por el emperador en 1549 y posee una armadura desmontable que permite mostrar dos imágenes muy diferentes de la misma figura. Tiene una doble iconografía: por un lado, un caballero armado y triunfante en la batalla, y por otro, el hombre desnudo, el emperador, anatómicamente perfecto, sin defectos ni deformaciones siguiendo los patrones estéticos de los dioses griegos o romanos. Es una escena que evoca el triunfo del héroe, del bien sobre el mal. Habitualmente se exhibe con la armadura, pero en *Reencuentro* –que se prolongará hasta el 13 de septiembre– esta despojada de ella.